
Tesis doctoral

PARTICIPACIÓN, ESPACIO PÚBLICO Y APEGO AL LUGAR. EL CASO DE SAN COSME, BARCELONA

Raquel Colacios Parra



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la licència [Reconeixement-
NoComercial-SenseObraDerivada 4.0 Internacional \(CC BY-NC-
ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia [Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0
Internacional \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

This doctoral thesis is licensed under the [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0
International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

PARTICIPACIÓN,
ESPACIO PÚBLICO Y
APEGO AL LUGAR
EL CASO DE SAN COSME,
BARCELONA

Raquel Colacios Parra

PARTICIPACIÓN, ESPACIO PÚBLICO Y APEGO AL LUGAR
EL CASO DE SAN COSME,
BARCELONA

Autora: Raquel Colacios Parra

Programa de Doctorado en Arquitectura
School of Architecture- UIC
2017/18

Directora: Dra. Carmen Mendoza Arroyo
Codirectora: Dra. Isabelle Anguelovski



AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer profundamente el apoyo y acompañamiento de todas aquellas personas sin las cuales esta tesis no habría sido posible.

En primer lugar a las personas del barrio de San Cosme y del municipio del Prat de Llobregat a las cuales he podido entrevistar; técnicos municipales, trabajadores sociales, líderes comunitarios y vecinos que han compartido conmigo sus conocimientos, experiencias y recuerdos.

En segundo lugar a mis compañeras Apen Ruiz y Marta Benages por el gran trabajo durante el workshop en San Cosme, así como a los alumnos del master of International Cooperation in sustainable emergency architecture del curso 2016-17 por la dedicación durante el workshop. Quiero agradecer también el apoyo y ánimo recibido por parte de mis colegas de la School of Architecture de la UIC. Pero sin duda mis mayores agradecimientos van para mis dos directoras de tesis, Isabelle Anguelovski y Carmen Mendoza. Gracias por vuestro impecable acompañamiento, valiosos comentarios y constructivas revisiones, por vuestro rigor y por estar siempre ahí. Isabelle eres un referente para la investigación femenina y me siento afortunada de haber contado contigo en este proceso. Y Carmen, contigo no tengo palabras, como ya te dije en otra ocasión eres para mí un referente más allá de lo profesional, es un regalo haberte encontrado en la vida.

Por último agradecer a mi familia y amigos que sin entender muy bien lo que estaba haciendo siempre me animaron a seguir. A mis padres por apoyarme siempre pase lo que pase, a mis suegros por estar ahí siempre que lo necesité, y cuando no también. A mis amigos que me han apoyado y animado en todo momento, y sobre todo a mis cuatro motores: Ivan, Júlia, Jana y Aina gracias por vuestro sacrificio durante este tiempo, pero ante todo gracias por creer en mí, això va per vosaltres.

ÍNDICE

1 | INTRODUCCIÓN

- 1.1 Antecedentes a la investigación
- 1.2 Problema de investigación
- 1.3 La dimensión espacial del estigma y la construcción de un sentimiento de apego
- 1.4 El espacio público en la creación de lugares
 - 1.4.1 Objetivos
 - 1.4.2 Hipótesis
- 1.5 Desarrollo de la tesis
- 1.6 Metodología
 - 1.6.1 Cuantitativo, cualitativo y análisis urbano
 - 1.6.2 Métodos de recogida de datos

2 | APEGO AL LUGAR: CAUSAS Y CONSECUENCIAS EN TORNO AL ESPACIO PÚBLICO

- 2.1 Introducción
- 2.2 El Apego al lugar como un desafío a la estigmatización
- 2.3 La construcción física del apego
- 2.4 Elementos físicos que promueven el uso e interacción social
- 2.5 El espacio público y su rol social

3 | EL CASO DE SAN COSME

- 3.1 Introducción
- 3.2 San Cosme un caso representativo del desarrollo especulativo de los polígonos
- 3.3 Reconstrucción en dos fases de un barrio marginalizado
- 3.4 Introducción al análisis del caso de estudio

4 | PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y APEGO

- 4.1 Identidad y falta de apego: el resultado de dos procesos opuestos de reconstrucción
- 4.2 Dependencia y carencia de lugares de significación colectiva
- 4.3 Naturaleza, estructura y rasgos de la participación en la creación de identidad

5 | USO E INTERACCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO PÚBLICO DE SAN COSME

- 5.1 La configuración física del polígono San Cosme en la creación de vínculos
- 5.2 San Cosme: una morfología urbana que dificulta el uso

6 | CONCLUSIONES

7 | FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE FIGURAS

Tabla 1: Resumen de las teorías sobre lugar y marginalización. Elaboración propia.

Diagrama 1: Esquema de la Tesis. Elaboración propia.

Tabla 2: Indicadores de vulnerabilidad socio-económica en San Cosme en relación al distrito del que forma parte: El Prat. Adaptación del informe sobre "Análisis urbano sobre barrios vulnerables en España" (Morán, 2010). Elaboración propia.

Figura 1: Mapa de la distribución original de San Cosme que indica los dos sectores, sector 1500 y sector 801. Elaboración propia

Figura 2. Situación de San Cosme respecto a Barcelona, el aeropuerto y El Prat. Elaboración propia

Figura 3: Noticia sobre San Cosme publicada en La Vanguardia en Junio de 2014

Figura 4: Noticia sobre San Cosme publicada en El País en Marzo de 1990

Figura 5: Imagen de los desperfectos en los pisos originales de San Cosme. Fuente: Gracia & Clares, 1987

Figura 6: Mapas que muestran el plan de reconstrucción por fases, en este plan los bloques de las 801 no se preveía reconstruirlos. Fuente: El nou Sant Cosme. Procés de remodelació del barri de Sant Cosme del Prat de Llobregat. Ajuntament del Prat de Llobregat. Julio 1997

Diagrama 2: Cronología de las movilizaciones que llevaron a la reconstrucción del barrio. Elaboración propia

Tabla 3: Evolución de la participación ciudadana. Fuente: Bonet i Martí, 2012

Tabla 4: Planeamiento vigente en San Cosme. Fuente: Elaboración propia

Figura 7: Imagen de la publicación Adigsa, bloques sector 5, BCQ Arquitectura. Els barris d'Adigsa, 2017

Figura 8: imagen de una manifestación en San Cosme. Fuente: Gracia & Clares, 1987

Figura 9: Asamblea delante de la casa piloto. Fuente: Gracia & Clares, 1987

Figura 10: El orgullo de los vecinos se muestra en los pies de foto de estas dos imágenes, considerando la imagen de la izquierda "las viviendas pensadas por los arquitectos del régimen", mientras que la de la derecha se define como "las viviendas pensadas por los propios vecinos". Fuente: Gracia & Clares, 1987

Figura 11: Cronología de la reconstrucción relacionada al nivel de implicación ciudadana. Fuente: Elaboración propia.

Figura 12: Portada de la publicación elaborada por el grupo Dones Savies. Dones Savies de Sant Cosme. Ajuntament del Prat de Llobregat. 2010

Figura 13: Mapa indicando la situación de la 7a fase. Fuente: Elaboración propia.

Diagrama 3: Relación entre apego al lugar y poder ciudadano según el momento de la reconstrucción y el planeamiento vigente. Fuente: Elaboración propia

Diagrama 4: Relación entre participación y compromiso con el lugar. Fuente: Elaboración propia.

Figura 14: Delimitación de los 5 sectores seleccionados de análisis. Fuente: Elaboración propia

Figura 15: Gráficas de los resultados obtenidos en las encuestas. Elaboración alumnos workshop Fostering place attachment in Sant Cosme's public spaces

Figura 16: Planta del barrio de San Cosme indicando la escasa mezcla de usos y en la que se aprecia la proporción de espacio público disponible con la densidad residencial. Elaboración Propia

Tabla 5: síntesis de las características físicas sector 1. Fuente: Elaboración propia

Diagrama 5: Nivel de uso registrado en el sector 1. Fuente: Elaboración propia

Figura 17: Imagen del interior del bloque. Fuente: autora

Tabla 6: síntesis de las características físicas sector 2. Fuente: Elaboración propia

Diagrama 6: Nivel de uso registrado en el sector 2. Fuente: Elaboración propia

Figura 18: Imagen de la plaza de las Aguas desde la rotonda de acceso. Fuente: autora

Tabla 7: síntesis de las características físicas de la Avenida Riu Llobregat. Fuente: Elaboración propia

Figura 19: Imagen de la Avenida Rlu Llobregat. Fuente: autora

Tabla 8: síntesis de las características físicas del sector 3. Fuente: Elaboración propia

Diagrama 7: Nivel de uso registrado en el sector 3. Fuente: Elaboración propia

Figura 20: Imagen del acceso al centro cívico. Fuente: Ayuntamiento del Prat de Llobregat

[Tabla 9:](#) síntesis de las características físicas del sector 4. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 8:](#) Nivel de uso registrado en el sector 4. Fuente: Elaboración propia

[Figura 21:](#) Imagen de la plaza Ramon Codina. Fuente: autora

[Tabla 10:](#) síntesis de las características físicas del sector 5. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 9:](#) Nivel de uso registrado en el sector 5. Fuente: Elaboración propia

[Figura 22:](#) Imagen de la plaza Amistat desde el edificio de los juzgados. Fuente: Plataforma arquitectura

[Tabla 11:](#) relación entre uso del espacio y las características físicas. Fuente: Elaboración propia

[Tabla 12:](#) Cuadro comparativo entre la teoría y los resultados obtenidos en el análisis físico de San Cosme. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 10:](#) síntesis comparativa del proceso de diseño de las dos fases de la reconstrucción de San Cosme. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 11:](#) Esquema de proceso de definición de propuesta urbana. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 12:](#) Síntesis de cómo el proceso de reconstrucción limita la creación de lugares. Fuente: Elaboración propia

[Diagrama 13:](#) Pre-existencias intangibles de valor urbano. Fuente: Elaboración propia

RESUMEN

El apego al lugar es considerado una construcción social en la que el lugar se carga de significados colectivos mediante las prácticas culturales e interacciones sociales que se suceden en él. Tradicionalmente se ha considerado el apego desde la dimensión social sin tener en cuenta el papel que juega la dimensión física, hasta tal punto que estudios afirman que en barrios segregados existe un apego a pesar de la marginalización que sufren. Esta tesis pretende contribuir al estudio de la creación de vínculos entre las personas y su entorno construido a través del análisis del proceso de reconstrucción del polígono de San Cosme en Barcelona. En concreto se analiza 1) el grado, naturaleza y estructura de la participación ciudadana en el proceso, y 2) las características físicas del espacio público resultante, con el objetivo de examinar cómo influyen en la creación de sentimientos de identidad y apego en barrios históricamente marginados. A través del análisis, se comprueba que: primero, cuando el proceso de reconstrucción incluye la participación ciudadana en la toma de decisiones- como en la primera fase de reconstrucción de las viviendas de San Cosme-, se genera un sentimiento de apego que no construye una identidad más allá de la vivienda. Por el contrario, cuando la participación es consultativa, como ocurrió en la segunda fase de reconstrucción, se eliminan las oportunidades de desarrollar la auto-estima necesaria para crear una comunidad más empoderada y proactiva, y produce una separación social y espacial. Segundo, la forma y características físicas del espacio público influye en la falta de uso y apego por parte de los habitantes del barrio. Esto ocurre como consecuencia de un proceso de diseño que margina la participación cívica e ignora las experiencias cotidianas, y visiones de la comunidad, resultando en unos espacios públicos desconectados de los residentes. La tesis contribuye a reforzar la relación del apego al lugar desde sus dimensiones sociales y físicas y su relevancia en favorecer procesos de transformación urbana socio-espacialmente más justos.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 | ANTECEDENTES A LA INVESTIGACIÓN

El embrión de esta tesis doctoral es la tesina de máster elaborada y presentada en el curso 2011-12 titulada "The socio-spatial infrastructure as a base for intervention in socially fragmented neighborhoods. The case of Sant Cosme". La tesis sirvió como primera aproximación al barrio de Sant Cosme, el Prat de Llobregat (Barcelona), y su problemática socio-espacial, en la que se realizó un primer trabajo de campo que sirvió para elaborar una conclusión preliminar sobre la falta de lugares de significación colectiva.

En vista a que los polígonos de vivienda siguen siendo un contexto poco analizado, y en muchos casos pendientes de un mejoramiento integral, tanto por su problemática social como física, se decidió continuar la investigación sobre el caso de Sant Cosme con esta tesis doctoral. El objetivo es ampliar la investigación tanto física como social sobre los polígonos de vivienda y profundizar sobre las características físicas y sociales que influyen o no en el sentimiento de apego de sus residentes. Con esta perspectiva, se pretende contribuir a extender la mirada del urbanismo más allá del entorno físico, el presente trabajo de investigación pretende ir más allá de la investigación inicial desarrollada y procura profundizar e introducir la discusión sobre el apego al lugar, desde la dimensión física y social.

1.2 | PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los polígonos de vivienda construidos en Cataluña, entre los años 50, 60 y principio de los 70 bajo la dictadura franquista, generaron casos de estigmatización territorial. La segregación espacial se debió a que estos desarrollos de vivienda se crearon de forma especulativa en terrenos aislados de las ciudades, sin servicios ni equipamientos, y con una baja calidad constructiva y de diseño, sirvieron para reubicar a grupos de población viviendo en barracas o para alojar a aquellos que llegaban a las ciudades en busca de mejores opciones laborales. Sus limitaciones urbanas y arquitectónicas, junto con el perfil social de sus habitantes, conformada principalmente de familias migrantes de otras regiones de España de bajo poder económico, han llevado a estos barrios a una grave segregación socio-espacial. Pese a que varios programas de regeneración urbana y social llevados a cabo durante los últimos veinte años han intentado mejorar el conflicto social y la marginalización existente, algunos polígonos se siguen percibiendo como 'guettos' debido a una imagen de lugar aislado relacionado con pobreza y delincuencia. Es así, que se puede afirmar que muchos polígonos de vivienda de este período, han padecido lo que Wacquant (2007) denomina como 'Marginalidad Avanzada', refiriéndose a aquella que está causada por la mala comunicación con centros urbanos, la carencia de urbanidad y la pérdida de lugares comunes en los que los residentes se puedan sentir "en casa" (Wacquant, 2007; Ullán de la Rosa, 2014). Por el contrario, existen estudios que afirman que a pesar de sufrir condiciones físicas deficientes, estigmatización y pobreza, estos barrios pueden contener un particular significado para sus habitantes, es así que investigaciones demuestran que muchos residentes de barrios vulnerables confían en las redes de ayuda creadas entre vecinos (Manzo & Devine-Wright, 2014; Anguelovski 2013). En algunos casos, las carencias urbanas y el estigma social pueden jugar un papel importante en establecer un vínculo de apego al barrio (August, 2014;

Gotham & Brumley, 2002). La literatura sobre “place attachment,” mucha de ella viniendo de la sociología urbana americana, argumenta que los residentes pueden construir un vínculo significativo con el lugar mediante la creación de redes sociales en determinados lugares, como repositorio de memorias y eventos compartidos (August, 2014; Cochrun, 1994; Corcoran, 2002). Es así que el “place attachment” puede jugar un papel positivo en la construcción de una identidad colectiva que rete el estigma, (Anguelovski, 2013; Manzo, 2014), y que mediante la repetición y acumulación de procesos sociales a través del tiempo en un espacio concreto, se construya una historia y memoria compartida (Nogué, 2010). En este proceso de construir apego, el espacio público es entendido como un elemento necesario pero no necesariamente como un factor determinante.

Hasta la fecha, la mayoría de estudios y teorías sobre el apego al lugar o “place-attachment”, se han enfocado en los procesos sociales que contribuyen a construir la relación entre las personas y los lugares, con una larga tradición en analizar cómo las experiencias cotidianas y los eventos históricos forman identidad y apego (Hummon, 1992; Irazábal, 2008; Manzo & Devine-Wright, 2014). Sin embargo, al papel de la implicación ciudadana en el proceso de diseño y por ende, en la creación de un vínculo con el lugar, y al diseño mismo del espacio, se le han prestado poca atención. Es así que tradicionalmente se ha entendido que la producción y diseño del espacio público se realizan como un paso previo a la producción de dinámicas sociales, pero no hasta el punto de tener cualidades específicas capaces de modelar un proceso social como el apego al lugar.

1.3 | LA DIMENSIÓN ESPACIAL DEL ESTIGMA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN SENTIMIENTO DE APEGO

Los procesos de exclusión social no pueden desvincularse de la dimensión espacial. La desigualdad y la exclusión se manifiestan en el entorno construido y en muchos casos, son consecuencia de estrategias de segregación urbana y concentración de la pobreza en el espacio urbano (Subirats, 2005). Las ciudades concentran la mayoría de estos fenómenos ya que son las que absorben las olas de inmigración de gente buscando oportunidades laborales, aunque muchas veces, ofrecen soluciones habitacionales deficientes, generando procesos de exclusión socio-espacial. El caso de los polígonos de vivienda social masiva construidos durante los años 50 y 60 en las periferias urbanas de las grandes ciudades españolas, sobre los cuales se enfoca esta tesis, son un claro ejemplo de esta segregación física que lleva a originar exclusión social y estigma.

Las características físicas de los polígonos causantes de consecuencias sociales son las siguientes: Se construyeron alejados de los centros urbanos, de una sola vez y con grandes carencias de servicios y equipamientos. No existía calidad constructiva ni arquitectónica, y fueron creados desde una perspectiva cuantitativa obviando la cualitativa (Busquets, 2004; Ferrer, 1996). Todas estas limitaciones urbanas llevaron a una fuerte segregación socio-espacial y agudizaron la desigualdad social de los que allí residían. La marginalización de los polígonos llevó consigo un estigma relacionado con el lugar, los polígonos se convirtieron en una “seña” de estigma, que se superponía al estigma relacionado con la pobreza u origen étnico. Según Wacquant (2007) existen tres propiedades espaciales de lo que él denomina la “marginalidad avanzada” las cuales son: 1) la fijación y estigmatización territorial, que se describe como el estigma relacionado con el lugar, 2) la alienación espacial de los polígonos, como también apunta Ullan de la Rosa (2014), obligaron a cambiar modos de vida, alejando a los residentes de sus

redes familiares y de amistad, exiliándolos en un lugar aséptico y homogéneo mal comunicado y 3), la disolución del "lugar", y la pérdida de una zona de influencia. El concepto disolución del "lugar" se define como la "pérdida de un entorno humanizado, culturalmente familiar y filtrado socialmente con el que las poblaciones marginadas se identifican y se sienten "en casa" (Wacquant, 2007; Garbin & Millington, 2011).

Sin embargo, existen teorías que revelan que aun viviendo en condiciones deficientes y sufriendo estigmatización, los residentes de barrios tradicionalmente estigmatizados valoran su barrio como ancla de redes de autoayuda y amistad. Estos son lugares comunes definidos por emociones compartidas, significados conjuntos e historia común donde los residentes pueden construir un significativo apego al lugar a través del uso del espacio y del cultivo de redes sociales espacialmente definidas (Corcoran, 2002; Gotham & Brumley, 2002; Manzo, 2013). Los espacios se convierten en "lugares" mediante los significados y emociones positivas que las personas acumulan en ellos a través del tiempo (Nogué, 2010; Valera & Pol, 1994).

En la Tabla 1 se resumen las dos visiones que la literatura ha expuesto en cuanto a cómo la marginalidad afecta a la creación de lugares.

Teoría de Wacquant y Garbin & Millington	Teoría de Gotham & Brumley y Corcoran
En territorios de Marginalidad avanzada	Aun viviendo en territorios de Marginalidad avanzada
Estigma Alienación Espacial Disolución del <i>lugar</i>	Los significados comunes e historia compartida construyen <i>lugares</i> de valor para sus residentes
El <i>lugar</i> se disuelve	El <i>lugar</i> se construye

Tabla 1: Resumen de las teorías sobre lugar y marginalización. Elaboración propia.

La centralidad que se le otorga al lugar en los discursos de marginalización territorial hace necesario valorar su rol en retar el estigma. Los lugares son también contenedores de encrucijadas sociales e injusticias, en los cuales los colectivos pueden emerger para establecer demandas socio-espaciales sobre el entorno construido (Anguelovski, 2013), lo que evidenciaría un vínculo positivo con el lugar. Este vínculo con el lugar puede significar un sentimiento de apego capaz de retar el estigma. Los lugares socialmente construidos llegan a ser puntos de encuentro para la construcción de una red de lugares de significación colectiva (Mendoza, 2013). El apego al lugar se ha demostrado que es una fuente de sentido de seguridad, protector de memoria contra el paso del tiempo y contra los procesos de abandono de los barrios (Anguelovski, 2013). El sentimiento de apego al lugar e identidad comunitaria, pueden jugar un papel crucial en retar el estigma, a través de los procesos sociales que construyen una historia común y memoria colectiva (August, 2014; Gotham & Brumley, 2002).

Por tanto, la investigación del apego en contextos marcados por una profunda estigmatización territorial puede ofrecer una contra-narrativa a los retóricos discursos de estigmatización, y ofrecer herramientas de acción para el diseño de lugares capaces de retar el estigma mediante el entendimiento de las complejas estrategias espaciales desarrolladas por los habitantes de un lugar (Manzo, 2014).

Existen estudios que evidencian cómo los atributos físicos del entorno urbano pueden estar asociados a la promoción del apego al lugar, (Francis, Giles-Conti, Wood & Knuijan, 2012). En ellos, estos espacios facilitan su uso y la cultivación de redes sociales en ellos.

1.4 | EL ESPACIO PÚBLICO EN LA CREACIÓN DE LUGARES

Los habitantes de un barrio refuerzan su identidad como miembros de una comunidad a través de experimentar y utilizar los espacios públicos, reforzando su sentido de comunidad a través de las interacciones sociales que en él se suceden (Cooper, 2007). Enfatizamos el término espacio público desde el acceso público de los espacios y no tanto desde la propiedad o gestión. Nos referimos a espacios donde la comunidad desarrolla redes de relaciones humanas pudiendo convertirse en símbolos culturales (Cooper, 2007; Corcoran, 2002).

Los lugares son aquellos espacios capaces de promover su uso, de alojar mezcla y diversidad, donde las relaciones entre sus habitantes se materializan convirtiéndose en plataformas de identidad (Borja & Muxí, 2003; Irazábal, 2008).

El diseño urbano puede ser una herramienta efectiva en la creación de lugares, si el diseño se realiza con un claro propósito de fomentar su uso e incorpora a la comunidad. Cuando se dan estas condiciones, es probable

que el diseño contribuya a nutrir una red de relaciones sociales que favorezca la creación de lugares y su apropiación por parte de la comunidad (Talen, 2000).

De aquí deducimos que no sólo las características del espacio público pueden favorecer en la creación de lugares, sino que el proceso de diseño también puede ser un primer paso hacia la creación de un vínculo persona-lugar.

Debido a la relevancia que se le otorga al apego al lugar como desafío al estigma, la presente investigación se centra en analizar y comprobar la creación de los procesos de apego en el contexto de polígonos de vivienda social, y en concreto, a examinar si las características físicas y urbanas del polígono y los procesos del diseño mismo, influyen en la construcción del vínculo persona-lugar.

Es importante destacar que los estudios sobre apego al lugar tradicionalmente se han abordado desde una perspectiva trans-disciplinar, entre las más comunes se encuentran las ciencias sociales, las humanidades y la psicología ambiental. Por ello, es menos común encontrar estudios que provengan desde el entorno construido, el hecho de que el análisis y discusión sobre el tema sea abordado mayoritariamente desde disciplinas sociales, hace que el enfoque se de, desde la construcción social del apego, y no tanto desde la dimensión física.

Por tanto, desde este trabajo de investigación se pretende contribuir a las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo desde una mirada que pone el centro de atención en la dimensión física del apego con una mirada complementaria a las ya existentes, y por tanto, puede aportar luz en cómo los entornos urbanos influyen en las construcciones sociales.

A la vez se apuesta por una mirada socio-espacial a los análisis tradiciona-

les del urbanismo que se basan exclusivamente en análisis físicos y cuantitativos, con una metodología de análisis que reivindica la incorporación de métodos cualitativos que impliquen a la ciudadanía en los procesos de diseño urbano.

Por todo lo expuesto, se considera especialmente relevante enfocarse en los procesos de construcción de apego, y en particular, en el contexto de polígonos de vivienda, ya que la construcción de apego se ha relacionado con la reducción de estigma y el fortalecimiento de identidades individuales y colectivas (Anguelovski, 2014). Basándonos en estas perspectivas sobre el espacio y su relación con la creación y fortalecimiento de las dinámicas sociales, en esta investigación nos preguntamos: ¿hasta qué punto y en qué medida el proceso de reconstrucción física y la configuración espacial resultante de los polígonos de vivienda permiten promover identidad comunitaria y apego al lugar?

A través del caso del barrio de San Cosme, un polígono situado en la periferia de Barcelona, se medirán la identidad comunitaria y el apego al barrio, a través de dos dimensiones, la dimensión social, mediante el análisis de la implicación ciudadana en el proceso de reconstrucción, y la dimensión física, a través de un análisis urbano del uso y en los espacios públicos.

1.4.1 OBJETIVOS

Analizar cómo el proceso de reconstrucción física del polígono de vivienda San Cosme ha influido en fomentar el apego y la identidad comunitaria de sus residentes, favoreciendo la reducción del estigma que les acompaña.

Evaluar si el nivel de participación ciudadana durante el proceso de reconstrucción de San Cosme influyó en generar apego al lugar e identidad comunitaria

Analizar cómo las características físicas y configuración urbana del espacio público de San Cosme influyen en generar uso e interacción social.

Explorar la aplicación de metodologías de análisis socio-espacial como método idóneo para una aproximación al lugar que ayude a analizar la relación entre el uso social y físico del espacio público.

1.4.2 HIPÓTESIS

En contextos de “marginalización avanzada”, como es el caso de San Cosme, una regeneración urbana que no tenga en cuenta su compleja realidad social, ni reconozca el valor de los vínculos de sus residentes con su barrio, no contribuirá a fomentar el apego ni el empoderamiento ciudadano, perpetuando su estatus de barrio marginado.

En contextos estigmatizados, los procesos de diseño que no incorporen a la ciudadanía en la toma de decisiones, dificulta la apropiación de la esfera pública por parte de los residentes, y limita la creación de una identidad colectiva.

La configuración del espacio público carente de conectividad y actividad, así como la morfología urbana del polígono de vivienda es un factor que limita el uso y la creación de interacciones sociales, y en última instancia el apego al lugar.

1.5 | DESARROLLO DE LA TESIS

La presente tesis se estructura, aparte del presente capítulo de introducción en el que se presenta el problema, objetivos y los diversos métodos de investigación que se han utilizado en la tesis, según los siguientes capítulos:

En el *capítulo 2* se elabora una revisión bibliográfica se divide en dos partes o enfoques sobre el sentimiento de apego. En la primera parte del capítulo se revisan las teorías que afirman que el sentimiento de apego al lugar o sentido de pertenencia son factores capaces de retar el estigma en contextos marginalizados, por otro lado, se contraponen aquellas que afirman que el hecho de vivir en lugares marginalizados hace que los lugares se ‘disuelvan’ y se pierdan aquellas referencias de lo que para los residentes sería “hogar”. La revisión de estas dos vertientes teóricas nos sirve de marco teórico para el capítulo 4 en el que se muestran y discuten los resultados del trabajo de campo realizado sobre los efectos del proceso de reconstrucción, en concreto sobre cómo la implicación de la ciudadanía en el proceso influyó en promover el apego al lugar. La segunda parte de este capítulo se compone de una revisión bibliográfica y marco conceptual sobre la relevancia del espacio público en el estudio del apego. Esta revisión nos permite guiar el análisis del capítulo 5 e identificar y verificar el rol social del espacio público, y poder evaluar su capacidad de fomentar el uso y las interacciones sociales, y en consecuencia propiciar el apego a través del caso de Sant Cosme.

En el *capítulo 3* de la tesis se introduce el caso de estudio de la creación y reconstrucción de Sant Cosme, comenzando por una revisión del origen de los polígonos de vivienda social en España, sus objetivos e implementación. Este capítulo nos lleva a definir el origen y fenomenología del polígono y explica las causas de marginalización y estigma que les acom-

pañía. La segunda parte de este capítulo se basa en el caso concreto de San Cosme, enfocado en un análisis histórico del proceso de creación y de reconstrucción del polígono.

En el *capítulo 4* se introduce el primer tema de análisis con respecto al apego y el espacio construido. En este capítulo se analiza si un proceso de reconstrucción física puede ser un primer paso generador de vínculos entre las personas y el entorno construido. A través del proceso de reconstrucción de San Cosme desde la perspectiva de la implicación ciudadana, se muestran los resultados que analizan los diferentes niveles de implicación ciudadana que tuvo el proceso, y la implicación que supusieron en crear sentimientos de apego. Se expone el análisis cualitativo realizado en el barrio, que sirvió para verificar y medir la existencia de sentimientos hacia el entorno construido por parte de sus residentes. En el capítulo

5 el análisis se centra en la relación del espacio público como elemento capaz de fomentar o impedir la creación de vínculos entre las personas y el entorno construido. En este caso el análisis de Sant Cosme se centró en dos partes, por un lado la relación del barrio con los espacios públicos por sectores así como de las actividades y configuración urbana. Por otra parte se analizó el uso de ciertos espacios públicos existentes y los factores que influyen en su falta de uso, así como las rutinas y preferencias de uso por parte de sus residentes. Mediante el análisis se evaluó si la configuración del espacio público del polígono influye en fomentar el uso y la interacción social, que en última instancia ayudan a promover el apego.

Por último se desarrolla el *capítulo 6* de conclusiones, en el que se responden las preguntas de investigación, las hipótesis y se comprueban los objetivos de la investigación. En el *capítulo 7* se elabora una reflexión de las futuras líneas de investigación a desarrollar.

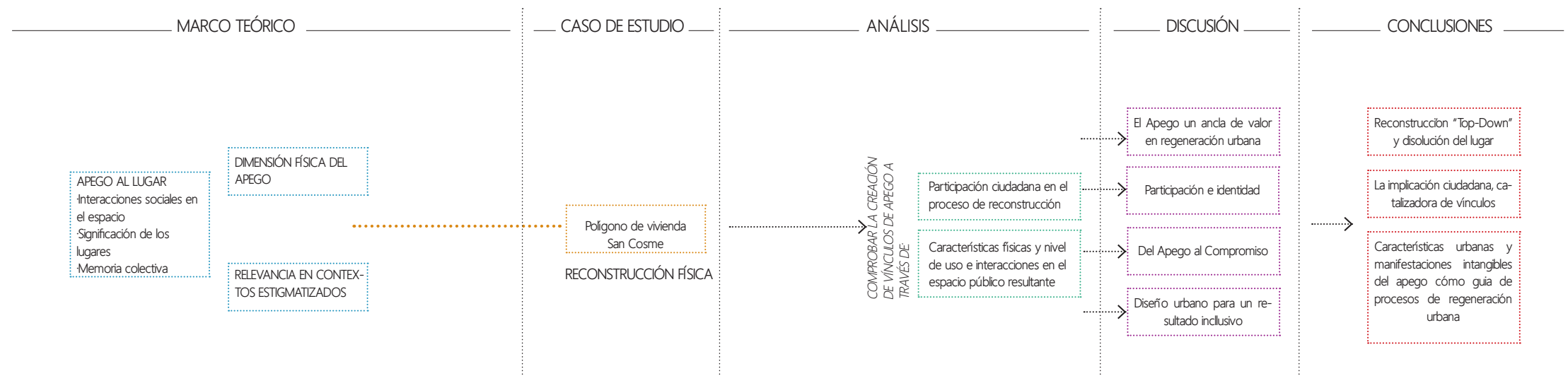


Diagrama 1: Esquema del desarrollo de la tesis. Elaboración propia.

1.6 | METODOLOGÍA

1.6.1 CUANTITATIVO, CUALITATIVO Y ANÁLISIS URBANO.

El lugar representa un tema básico de interés a todas las disciplinas que estudian los vínculos de apego al lugar. La diversidad de disciplinas investigando el apego al lugar ha contribuido a crear diversidad de metodologías que mayoritariamente desde las ciencias sociales han ayudado al análisis de los vínculos persona-lugar. Muchas de las investigaciones emplean métodos de análisis cualitativos con entrevistas en profundidad en las que se pide a los entrevistados que describan sus relaciones con el lugar en cuestión. A veces estos análisis se enmarcan dentro de una etnografía de un barrio y de experiencias de sus residentes (Pink, 2008). Al mismo tiempo existe un cuerpo de investigación, sobre todo desde la sociología que emplea análisis cuantitativos basados en encuestas para identificar los significados de los lugares (Scannell & Gifford, 2010). Podemos decir que existe cierta controversia sobre la idoneidad de metodologías para el estudio del apego pues, mientras unos argumentan que la falta de métodos cuantitativos ha impedido avanzar en la investigación del apego al lugar y la medición de los significados del lugar. Otros critican los enfoques cuantitativos por intentar reducir los significados del lugar a creencias generalizables o categorías pre-definidas (Williams, 2014).

En esta investigación se ha optado por emplear 3 métodos de análisis: las entrevistas en profundidad del análisis cualitativo, que nos aportan información sobre las relaciones que las personas de San Cosme han establecido con los lugares del barrio. El análisis urbano a través de la etnografía visual y la observación de los lugares del espacio público. Y los métodos cuantitativos en forma de encuestas que nos han permitido obtener resultados cuantificables de los significados de los lugares a través del uso y preferencias de las personas encuestadas. La combinación de estas

metodologías es compatible y se complementan debido a que el objeto de estudio, que es el apego a un lugar o barrio, es medible a través de diversos métodos, siendo complementarios.

Como se explicó anteriormente, los métodos de análisis del apego centran su atención, lógicamente, en entender las relaciones y significados que las personas vinculan a los lugares. Sin embargo, en esa relación, se ha analizado poco el papel que juega el entorno construido y cómo las particularidades morfológicas de cada lugar pueden influir en su uso y los sentimientos de las personas en ellos. En la metodología de análisis cualitativo y cuantitativo utilizada, hemos incorporado también el entorno construido como objeto de nuestro análisis. Se pone el foco no solo en los vínculos de las personas con el lugar sino en el lugar en sí, como centro del significado. Para ello se realiza un análisis urbano del espacio público de San Cosme desde la perspectiva de los elementos capaces de promover el uso, a la vez que se miden el nivel de uso e interacciones del espacio público.

Esta investigación se apoya en el análisis a través de un sólo caso de estudio, debido a que esto nos permite aportar conocimiento contextualizado y de esta forma obtener resultados empíricos y evitar resultados predictivos.

Para obtener resultados sobre el apego al lugar se considera imprescindible profundizar en un caso concreto que nos permita adquirir, a través del tiempo un conocimiento profundo del lugar y las personas que en él residen, y para ello consideramos que es necesario acortar la distancia entre investigador y objeto a investigar.

1.6.2 MÉTODOS DE RECOGIDA DE DATOS

El trabajo de campo se realizó durante el año 2016, y consistió en la recopilación de datos de fuentes secundarias, así como elaboración de datos propios de fuentes primarias. Se utilizó una metodología mixta de recogida de datos para intentar sobreponer las limitaciones del uso de un solo método en el estudio del apego al lugar. Los métodos mixtos utilizados combinan investigación cualitativa, cuantitativa y análisis urbano. Además se recopilaron datos a través de un taller¹ en San Cosme con alumnos del máster of International Cooperation in Sustainable Emergency Architecture de la UIC, en colaboración con el Pla D'Actuació de San Cosme y el Ayuntamiento del Prat, cuyo objetivo era analizar los valores socio-espaciales del barrio para el refuerzo de la identidad comunitaria. La combinación de métodos ha permitido explorar el fenómeno a estudiar desde una visión más amplia. Los métodos concretos utilizados para la recolección de datos son:

Observación:

Se realizaron observaciones en el espacio público para medir el nivel de uso e interacciones sociales que en los distintos puntos seleccionados se sucedían. Asimismo, se realizó un análisis crítico de los elementos físicos que conforman cada uno de estos lugares y comprobar si éstos suponen un impedimento, o por el contrario un soporte, para su uso colectivo por los habitantes del barrio.

¹ Socio-spatial workshop: 'Fostering place attachment in Sant Cosme's public spaces', Sant Cosme, el Prat. Master of International Cooperation in Sustainable Emergency Architecture, School of Architecture UIC. Organizado por Carmen Mendoza-Arroyo, Raquel Colacios, Apen Ruiz y Marta Benages. 2016

Mapeo:

Se registraron en mapas a diversas horas y días el niveles de uso de los diferentes espacios público del barrio y la interacciones sociales que en ellos se sucedían. Una vez registradas las interacciones y el uso del espacio, se mapearon los datos obtenidos. Se entiende el uso de mapas como herramienta capaz de visualizar las manifestaciones sociales en el espacio físico, y de esa forma llevar valores intangibles del espacio al lenguaje urbano.

Encuestas:

Se llevaron a cabo encuestas (ver Anexo) a pie de calle que fueron respondidas por 120 vecinos del barrio con el propósito de obtener respuestas de las personas que utilizan el espacio público, se intentó que la muestra fuera lo más variada posible, buscando la mayor paridad posible en los encuestados y los diferentes rangos de edad, en el capítulo 5 se detalla la muestra y los resultados obtenidos. Las encuestas sirvieron para obtener información sobre 1) si los vecinos utilizan el espacio público del barrio, 2) cuáles son los espacios más utilizados y 3) cuál es el grado de satisfacción de los mismos, a través de preguntas como "Que lugar te gusta más del barrio", "donde llevas a tus hijos a jugar", "donde haces la compra" etc.

Entrevistas en profundidad:

En paralelo a la recogida de información cuantitativa de las encuestas se realizó un análisis cualitativo en forma de entrevistas en profundidad; se realizaron entrevistas a 20 personas entre ellas a miembros del gobierno municipal, técnicos municipales, miembros de grupos y asociaciones del

barrio y vecinos de Sant Cosme. Las preguntas (ver Anexo) se centraron en la historia de reconstrucción y cambios urbanos del barrio para conocer las diversas estrategias de reconstrucción; así como en los lugares con significado positivo y/o negativo, lugares con significado especial y lugares que son más y menos utilizados por la ciudadanía. Las entrevistas a diferentes perfiles de personas, tanto técnicos como ciudadanos de a pie, se realizaron con el objetivo de entender las visiones desde la ciudadanía y desde la administración pública de cómo el proceso pudo influir en tejer identidad comunitaria y relaciones de apego entre los residentes y su entorno.

En este apartado se han detallado los diferentes métodos de recogida de datos empleados, pero cabe destacar que estos actos formales de recogida de datos han sido complementados y acompañados por numerosas visitas al barrio, conversaciones informales con vecinos y asistencia a reuniones de grupos comunitarios, que han ayudado a captar de una forma más amplia las relaciones y vínculos de los residentes de San Cosme con su barrio.

A través del estudio de caso de la renovación urbana de Sant Cosme, se examina cómo, y en qué medida, el proceso de reconstrucción del barrio -tanto el proceso de diseño como el contenido del diseño- ha influido en la identidad comunitaria y el apego al lugar. En el siguiente capítulo se revisan los debates existentes sobre el apego al lugar, centrándonos en su significado para desafiar la estigmatización en los barrios marginados. Asimismo, reflexionamos sobre las definiciones de las dimensiones físicas y sociales del apego y la identidad. Luego identificamos las condiciones físicas y las características del espacio público que parecen fomentar el apego al lugar.

2 APEGO AL LUGAR: CAUSAS Y CONSECUENCIAS EN TORNO AL ESPACIO PÚBLICO

2.1 | INTRODUCCIÓN

A través de la revisión de la literatura se desarrolla el marco conceptual de la tesis en el que se enmarca esta investigación. En primer lugar se revisan las teorías sobre estigmatización territorial y el impacto que la configuración del espacio supone en la vida de los residentes en barrios marginalizados. La revisión de diferentes autores nos lleva a teorías que analizan el estigma de lugar y como un lugar, o barrio, puede convertirse en marca de estigmatización. Dado el foco que se le otorga al lugar en el discurso del estigma territorial, se revisan también teorías que por el contrario defienden que a pesar de la marginalización y el estigma, el lugar es algo que puede acabar siendo un ancla de valor para los residentes de barrios en situación de marginalidad. Ese ancla de valor hacia los lugares es lo que define el apego al lugar, a partir de ahí se revisan las definiciones y significados del apego al lugar, y la construcción social del mismo. Seguidamente, se explora la dimensión física del apego, se revisan las teorías sobre el rol del espacio público en la construcción de vínculos entre las personas y los lugares. Y para finalizar la revisión bibliográfica se examina en profundidad la literatura sobre el rol social del espacio público, ofreciendo en detalle un análisis de las características físicas que en la literatura se han identificado como capaces de promover el uso social y las interacciones entre personas, factores que se ha demostrado son generadores de apego.

2.2 | EL APEGO AL LUGAR COMO UN DESAFÍO A LA ESTIGMATIZACIÓN

Diferentes estudios sobre estigmatización territorial analizan cómo la configuración del espacio - incluidos los polígonos de vivienda como San

Cosme impacta la vida diaria y los movimientos de los residentes en los distritos marginalizados (Wacquant, Slater, & Borges Pereira, 2014; Corcoran, 2002). Como Wacquant argumenta, "la estigmatización territorial no es una condición estática o un proceso neutral, sino una forma de acción perjudicial e indirecta a través de la representación colectiva sujeta en el lugar" (2014, p.1). Aquí, el espacio es un ancla distintiva que denota el descrédito social (Bourdieu, 2000; Wacquant, Slater, & Borges Pereira, 2014). El lugar, sin embargo, es también un contenedor de encrucijadas sociales e imágenes mentales, en las que los colectivos pueden emerger para establecer reclamos espaciales y sociales sobre el entorno construido (Wacquant, 2014), incluso en barrios marginalizados (Anguelovski, 2013).

En muchas ciudades, ciertos barrios que han sido aislados de los centros urbanos se han convertido en notorios focos de estigmatización. Estos distritos, vistos como zonas prohibidas, han adquirido nombres informales que reflejan esas condiciones, por ejemplo, banlieue-ghetto en Francia, Problemquartier en Alemania y Krottenwijk en los Países Bajos (Slater & Anderson, 2012; Wacquant, Slater, & Borges Pereira, 2014). Estas áreas se definen como "ghettos" debido a su percepción de espacios "desterrados" que, algunos dirían, provienen de la alta concentración de inmigrantes y residentes de la clase trabajadora y de indicadores sociales negativos como el alto desempleo las tasas de abandono escolar (Gilbert, 2011), o el nivel de criminalidad o violencia. Tal definición describe en algunos casos la de los polígonos en España, barrios donde los incidentes de desviación o violencia todavía aparecen en los medios de comunicación (Hernández, 2010; Wacquant et al., 2014) y se ven como evidencia de desintegración social. Se los percibe como lugares de aislamiento, desorganización y peligro (Slater & Anderson, 2012).

Los polígonos, como lugares de marginalización avanzada, sufren tres fenómenos relacionados con el entorno construido: la fijación y estigma-

tización territorial, aquel estigma relacionado con el lugar. La alienación espacial, aquella que obliga a cambiar modos de vida, y aleja a sus residentes de sus redes de amistad y familia, exiliando a sus residentes a un lugar mal comunicado y homogéneo. Y la disolución de lugar, la pérdida de un entorno humanizado, culturalmente familiar con el que los residentes se sienten en casa (Wacquant, 2007; Ullan de la Rosa, 2014).

No obstante, otras investigaciones en sociología urbana revelan que, a pesar de vivir en condiciones físicas deficientes y sufrir estigma social, los residentes de barrios históricamente marginados pueden valorarlos como un ancla de redes de amistad y autoayuda (Corcoran, 2002; Gotham & Brumley, 2002). Son lugares comunes definidos por emociones compartidas, significados e historia común donde los residentes pueden construir un vínculo significativo con el lugar a través del uso del espacio y el cultivo de redes sociales espacialmente definidas. Aquí, el apego y la construcción de una identidad juegan un papel en desafiar el estigma a través del desarrollo de procesos sociales que construyen una historia común y una memoria colectiva (Anguelovski, 2013; August, 2014; Gotham & Brumley, 2002; Wacquant, Slater, & Borges Pereira, 2014). Estos espacios socialmente construidos se convierten en un punto de reunión para construir una red de "sitios significativos" (Mendoza-Arroyo, 2013, p.91). También se ha demostrado que el apego al lugar proporciona una sensación de seguridad y protege la memoria colectiva contra el paso del tiempo y contra los procesos de abandono (Anguelovski, 2013). A pesar de esto, el apego al lugar ha tenido poca consideración como un recurso para la regeneración y revitalización de barrios de vivienda pública, y ha sido subestimado como una fuerza potencial en la revitalización de barrios suburbanos en declive (Brown, Perkins & Brown, 2003; Tester et al., 2011) y para la movilización comunitaria

Los estudios de apego a los lugares han considerado principalmente el lugar como un entorno social, midiendo el nivel de apego por la existencia de relaciones sociales en los lugares, esta es la dimensión social del apego al lugar (Hidalgo & Hernández, 2001). Esta relación social se relaciona con la relación emocional que se desarrolla entre los habitantes de una comunidad y su entorno físico, los significados positivos y emociones que las personas asignan a lugares concretos. Es una construcción social, producto de procesos conductuales y socioculturales compartidos en el espacio (Lewicka, 2011). Las personas desarrollan apego a un lugar a través de interacciones con otros y con su entorno. Por lo tanto, un espacio concreto se convierte en un lugar por los significados, la importancia y las emociones que las personas acumulan con el tiempo, por sus múltiples experiencias en ese entorno físico y local (Nogué, 2010; Valera & Pol, 1994), y por su nivel de interacciones sociales en ese espacio (Taylor et al., 1985).

El apego es una construcción social capaz de retar y reducir el estigma. Esta construcción social tiene un componente físico que debe tenerse en cuenta si se pretende profundizar en los procesos de construcción de estos vínculos entre las personas y los lugares.

2.3 | LA CONSTRUCCIÓN FÍSICA DEL APEGO

Algunos estudios consideran que el apego a un lugar no se puede entender sin tener en cuenta la dimensión física del mismo (Hidalgo & Hernández, 2001). Mientras que lo espacial es una construcción social; se puede afirmar por el contrario, que lo social es una construcción espacial (Massey, 1984). Aquí, se asigna un cierto nivel de enraizamiento en relación con las características físicas de un lugar (Taylor et al. 1985). La dimensión física también puede ser identificada y medida a través de 1) un análisis cualita-

tivo para obtener información ciudadana sobre lugares comunes y lugares de significados compartidos, y 2) el análisis de las condiciones del entorno construido que promueven el uso del espacio y así promueven el apego al lugar.

Identificar las condiciones del entorno construido que fortalecen el apego al lugar es, por lo tanto, una importante tarea académica. Algunos de los siguientes elementos se han asociado con la promoción del apego al lugar (Francis, Giles-Corti, Wood, & Knuiiman, 2012). Los espacios públicos abiertos, como plazas, pueden fomentar el apego al lugar al facilitar encuentros fortuitos entre vecinos a través de las actividades sociales y culturales que ocurren allí (Talen, 2000). Los terceros lugares, un término acuñado por Ray Oldenburg, son una designación genérica para una gran variedad de espacios públicos que albergan las reuniones regulares, voluntarias, informales y anticipadas de personas más allá de los ámbitos del hogar y el trabajo (Oldenburg, 1989). Esta definición enfatiza el acceso público al lugar más allá de la propiedad o gestión pública, refiriéndose a espacios donde las comunidades desarrollan redes de relaciones humanas y que pueden convertirse en símbolos culturales (Cooper, 2007; Corcoran, 2002).

Los espacios verdes y los parques también han demostrado promover las interacciones humanas (Kuo, Sullivan, Levine Coley, & Brunson, 1998). Aunque en general se han estudiado en relación a las oportunidades que ofrecen para aumentar la actividad física y mejorar los resultados de salud (Triguero-Mas, et al., 2015; Gascon et al., 2016) en lugar de su capacidad para mejorar el sentido del lugar; algunos estudios sugieren que los espacios verdes sí respaldan la formación de lazos sociales, afirmando que los niveles de vegetación y el tiempo que se pasa en un lugar están directamente relacionados entre sí. Este tipo de estudio dirigido hacia los aspectos naturales de un lugar, denominado "apego al lugar natural"

(Scannell & Gifford, 2010), es particularmente evidente, por ejemplo en los grupos históricamente marginados en la ciudad, cuando se involucran en proyectos de revitalización ambiental urbana tales como la restauración de parques o la creación de jardines comunitarios (Anguelovski, 2013).

Aún así, la mera existencia de espacios abiertos no garantiza su uso. Las personas refuerzan su identidad como miembros de una comunidad experimentando y utilizando espacios públicos y fortaleciendo su sentido de comunidad a través de interacciones sociales regulares (Cooper, 2007). Aquí, los recuerdos anclados en un espacio específico sirven como refuerzo social (Anguelovski, 2013). Tanto la cantidad como la calidad de las interacciones sociales son importantes para formar una conexión emocional compartida dentro de un vecindario (Cochrun, 1994). Dado que las interacciones en el espacio público son un factor clave para el desarrollo del sentido del lugar, el diseño de espacios públicos con un propósito social claro, contribuirá a nutrir una red de relaciones humanas más fuertes.

Mientras que la sociología urbana y la investigación en urbanismo proporcionan evidencia sobre las características de un buen diseño urbano, los sociólogos generalmente consideran la dimensión física del espacio como un contenedor de procesos sociales en lugar de un objeto independiente de estudio (Lewicka, 2011). Sin embargo, el entorno físico debe considerarse como un producto social, donde la distinción entre el entorno físico y social desaparece. El entorno se convierte no solo en una etapa de interacción, sino también como lo describe Stokols, en elemento de interacción (Stokols, 1990; Valera & Pol, 1994). En ese sentido, a través de procesos participativos que apuntan a definir físicamente el espacio, los planificadores urbanos y los diseñadores pueden mapear "la estructura invisible del lugar, es decir, sus redes sociales y alianzas, su patrimonio cultural y las aspiraciones de su gente" (Hamdi, 2014, p.57). Establecemos entonces que

las prácticas participativas en el diseño del espacio público pueden servir como un canal para transferir la identidad de la comunidad al entorno físico, creando así un apego al lugar. Pueden promover la igualdad y son fundamentales en renegociar relaciones de poder, a la vez que reducen la dependencia y construyen resiliencia (Hamdi, 2014).

En el siguiente apartado elaboramos la discusión entorno al papel que puede tener el entorno construido y las características que debe cumplir para fomentar el uso y la interacción, y en última instancia promover el apego al lugar.

2.4 | ELEMENTOS FÍSICOS QUE PROMUEVEN EL USO E INTERACCIÓN SOCIAL

A través del apartado anterior hemos afirmado que los espacios construidos pueden ayudar a generar apego e interacción, por tanto, es importante establecer a través de autores como Jacobs (2011), Talen, (2000) y Gehl (1989), los cuales analizan el espacio público desde una perspectiva formal, y no tanto desde su capacidad de crear ciudadanía a través de una perspectiva simbólica, los elementos físicos capaces de promover el uso e interacción social y vida pública, los cuales detallamos a continuación.

Diseño del barrio y tipología edificatoria:

Según recientes estudios, los edificios de viviendas deben ser diseñados para promover la cercanía con la calle -por lo que los porches deben dar precisamente a la calle propiciando el tráfico peatonal- y proyectar la presencia de personas dentro del ámbito de la casa, de manera que puedan interactuar con aquellos que transitan por fuera (Talen, 2000). Otro factor importante a tener en cuenta es la dimensión de las manzanas. Jane Jacobs (2011) defiende la necesidad de manzanas pequeñas, dado que las

largas son más desamparadas socialmente ya que carecen de oportunidades de cruce con otras personas y limitan la capacidad de crear más actividad económica y social en forma de tiendas, bares, restaurantes etc.

Densidad y escala:

El sentido de pertenencia y comunidad se engendran a través de barrios que tengan unos límites físicos claros y un centro definido. Cuando los barrios de escala pequeña se yuxtaponen a una mayor densidad residencial, se promueve la interacción cara a cara. Una alta densidad de vivienda es deseable, en este sentido, ya que los que residen en un barrio utilizarán sus calles, parques, negocios. No obstante, esta densidad debe estar acompañada de diversidad de usos: si la densidad es alta pero otros factores obstaculizan la citada diversidad, no se conseguirá un alto índice de interacción social (Talen, 2000).

Calles:

El alegato que Jane Jacobs (2011) hace de las aceras se basa en el carácter público de éstas. Ensalza el propósito social de las calles, las cuales deben estar diseñadas para acomodar el tránsito peatonal y los encuentros. Ella postula que la seguridad en las calles viene dada por los muchos y ligeros contactos públicos en las aceras. La suma de contactos casuales es un sentimiento de identidad pública de la gente, una red de respeto y de confianza y un recurso en momentos de necesidad personal y vecinal. Las calles deben ser lugares donde los peatones se sientan seguros, así los residentes se animarán a utilizarlas, reforzando por consiguiente las opciones de encuentros sociales (Gehl, 1989).

Espacio público abierto:

Los elementos de espacio público como son las plazas o parques, proporcionan un lugar para encuentros fortuitos que sirven para fortalecer lazos

comunitarios: los lugares de reunión de un vecindario dan vida a la comunidad. Pero no por el mero hecho de tener parques y plazas estos aseguran que se vayan a utilizar; la variedad de usos en el perímetro y en las calles colindantes es lo que envía variedad de usuarios a todas horas. Dichos espacios, a la vez, pueden convertirse en símbolos de orgullo, promoviendo así sentido de pertenencia (Jacobs, 2011; Talen, 2012).

Usos mixtos y diversidad:

La relación entre diversidad de usos e interacción social fue articulada por Jane Jacobs (2011). Ella sostiene que cuando el uso de vivienda se yuxtapone en un sector con otros usos, como son el comercial, el laboral o el recreativo, es entonces que aseguramos la presencia de gente diversa a todas las horas del día. De esta manera, también las personas tenderán a conducir menos y a caminar más, aumentando así las posibilidades de encuentros en el espacio público. La mezcla de usos crea un lugar para encuentros casuales repetitivos que, en definitiva, refuerzan los lazos comunitarios (Achimore, 1993; Talen, 2012).

Ambas posturas sobre el espacio público, por un lado, el aspecto cultural y simbólico del espacio público como lugar de grandes eventos, experiencias cotidianas, democracia y ciudadanía (Irazabal, 2008) y, por otro, los aspectos de conformación morfológica necesarios para que el espacio público se use y se convierta en lugar de encuentro y sociabilidad, demuestran la importancia de incorporar esta doble mirada (social y física) a la hora de analizar y repensar espacios públicos existentes.

Desde esta óptica, en el siguiente apartado se evalúa, utilizando el caso del espacio público de Sant Cosme, la capacidad que tiene el espacio público de generar estas prácticas sociales.

2.5 | EL ESPACIO PÚBLICO Y SU ROL SOCIAL

A continuación, para instalar al espacio público en el centro del debate, se acude a la investigación de autores como Jacobs (2011), Talen, (2000), Talen (2012), Gehl (1989), Borja y Muxí (2003) e Irazabal (2008), cuya aportación es fundamental para establecer los atributos físicos y espaciales que el espacio público debe tener en aras de promover su uso y la vida social en él. Sus análisis se mueven entre las disciplinas del planeamiento, diseño urbano y la sociología urbana, y ofrecen modelos metodológicos para identificar los rasgos del entorno construido que ayudan a fomentar el uso del espacio. El espacio público, según Borja y Muxí (2003), va más allá de una delimitación jurídica, tiene una dimensión sociocultural, y es el lugar en el que las relaciones entre sus habitantes se materializan y se expresan en las calles, plazas y monumentos. Es el lugar de intercambio cara a cara: "la calidad del espacio se puede evaluar por la calidad e intensidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y comportamientos, por su capacidad de estimular la identificación simbólica la expresión y la integración culturales (Borja y Muxi, 2003:28)". La relevancia del espacio público también reside, según Irazabal (2008), en su capacidad de ser plataformas de identidad que articulan lo local, lo nacional y lo global.

El sentido de pertenencia cultural y la pertenencia a redes sociales son dos de los pilares de la integración social (Subirats, 2004). Los condicionantes físicos y sociales necesarios para crear sentido de comunidad y pertenencia han sido largamente estudiados desde una perspectiva multidisciplinar (Anguelovski, 2013; Cooper, 2007; Corcoran, 2002; Francis, Giles-Corti, Wood y Knuiam, 2012), la cual establece que el espacio público es un elemento determinante en la construcción social del espacio. Por otra parte, la relación entre espacio público y la construcción de un sentido de comunidad se define como "el sentido de pertenencia, compañerismo, el

“nosotros”, identidad, etc. experimentado en el contexto de un colectivo geográficamente común” (Talen, 2000: 345). Uno de los elementos en este corpus bibliográfico que ha sido demostrado como necesario para la construcción de apego, lo constituyen las relaciones sociales creadas entre vecinos que se desarrollan en el espacio público (Peace, 2013; August, 2014; Gotham y Brumley, 2002). Específicamente en barrios de bajos ingresos, se ha comprobado que a pesar de sufrir condiciones físicas deficientes, estigmatización territorial y pobreza urbana, sí se desarrolla un sentimiento de pertenencia particular entre sus residentes, estos valoran y confían en el poder de la comunidad y las redes sociales creadas como fuente de solidaridad y apoyo mutuo (Wacquant, 2008; Anguelovski, 2013; Walton, 2016; Manzo, 2014; Mendoza-Arroyo, 2013; 2011). Como señalan York Cornwell y Behler (2015), las alianzas comunitarias proporcionan acceso a información, recursos valiosos y oportunidades para ejercer control social, fortaleciendo con ello la capacidad de acción colectiva. Los barrios vulnerables pueden contener efectos positivos en sus colectivos, basándose en las evidencias del “efecto barrio”, el cual reconoce la importancia de las relaciones sociales, las normas de convivencia, el deseo de intervenir en problemas del barrio y las rutinas diarias en las que los habitantes participan (Chaskin, 2016).

Las diferentes teorías sobre estigmatización territorial colocan el lugar en una posición central pero desde perspectivas muy alejadas entre sí, mientras que las teorías de Wacquant colocan al lugar en el centro de la estigmatización y lo definen como causa de la misma, las teorías de Corcoran, Manzo y Gotham & Brumley colocan al lugar como elemento capaz de retar el estigma y proporcionar valor en contextos marginalizados. El examen del lugar como ancla de valor nos dirige a las teorías del apego y su definición, la literatura nos muestra que la mayor parte de las definiciones se basan en la construcción social del mismo, definiendo el apego como un fenómeno construido en base a acciones sociales. La dimensión física

es tomada en cuenta como elemento indispensable para la construcción del apego pero no como elemento determinante.

En base a estas vertientes teóricas, esta investigación pretende contribuir al análisis de la construcción del apego en contextos marginalizados, para en última instancia verificar si, efectivamente el contexto y la configuración espacial del barrio marginalizado es causa de estigma y disolución del lugar, o si por el contrario, a pesar del contexto y la morfología física y urbana, en este caso el polígono, existen construcciones sociales y vínculos socio-espaciales de valor para sus residentes, y al final identidad comunitaria y apego al lugar

En el próximo capítulo se introduce el caso de estudio de San Cosme. A través del repaso de las características que definieron la construcción de los polígonos en España, se evidencia las causas urbanas y físicas que determinaron su estigma y marginalización. Se hace una revisión del caso concreto de San Cosme, la historia de su evolución física, y el origen de la lucha vecinal.

3

EL CASO DE SAN COSME

3.1 | INTRODUCCIÓN

El conocimiento adquirido a través del análisis del Barrio de San Cosme en el trabajo final de Máster, nos lleva a definir que es un caso de estudio relevante para este trabajo de investigación debido a los siguientes motivos: 1. El barrio sufrió una reconstrucción total a través de muchos años, a diferencia de otros polígonos de la periferia de Barcelona que tuvieron proyectos de mejora de menor alcance y sólo durante los años de la democracia. Este hecho nos permite analizar si se ha forjado una identidad en el barrio a través del tiempo y, analizar cómo las intervenciones físicas han influido en el proceso; 2. Durante el proceso de reconstrucción hubieron diferentes actores y el nivel de participación ciudadano varió considerablemente, de una primera fase que fue liderada por la comunidad a una posterior liderada por la administración pública. Esta variante en la toma de decisiones del proceso de reconstrucción nos permita analizar las consecuencias en términos de la creación de vínculos de la comunidad con el entorno construido. 3. San Cosme, aún y habiendo sido reconstruido, mantiene la estructura urbana y espacial del polígono, por tanto nos permite verificar una de las hipótesis de esta tesis que afirma que las características urbanas y físicas del polígono son un impedimento en fomentar el uso y las interacciones sociales y en consecuencia el apego. 4. Finalmente, y siguiendo con el objetivo sobre la comprobación del espacio como generador de apego, el trabajo de campo preliminar que se realizó en el barrio, y que indicó que sus residentes parecían tener una fuerte identidad comunitaria pero se mantenían indiferentes, en el uso de los espacios públicos disponibles, instó a comprobar el uso del espacio público a través de su observación y de métodos complementarios cualitativos, cuantitativos, y de análisis espacial.

La construcción de San Cosme es representativa de lo que fue la construcción de polígonos en España, un desarrollo especulativo de vivienda.

3.2 | SAN COSME, UN CASO REPRESENTATIVO DEL DESARROLLO ESPECULATIVO DE LOS POLÍGONOS

La construcción de polígonos en España entre los años 1940 y 1960 representó una forma de desarrollo especulativo, estos desarrollos se construyeron en parcelas no aptas para la urbanización mediante recalificaciones exprés (Costa & Bonal, 1981). Esta producción masiva de viviendas sociales para la clase trabajadora fue liderada por una agencia dependiente del Ministerio de Gobernabilidad llamada Obra Sindical del Hogar (OSH). En la década de 1960, cuando el sector privado lideró el mercado de vivienda pública y el sector inmobiliario en general, la construcción se convirtió en un negocio rentable. Tanto las empresas privadas que se encargaron de la construcción de vivienda pública, como la OSH se beneficiaron de lo que daría forma a las futuras tendencias especulativas en el mercado inmobiliario en España (Costa & Bonal, 1981). La práctica de la construcción de la OSH tenía características comunes específicas: 1) Las parcelas seleccionadas para la construcción de los polígonos estaba lejos de los centros urbanos (un factor determinante de su marginación); 2) el proceso para adquirir suelo barato se produjo a través de expropiaciones forzosas de suelo rural que posteriormente fue recalificado para desarrollo urbano; y 3) los promotores no siguieron los procesos habituales de control de calidad, a menudo los proyectos carecían de licencias de construcción, permisos municipales o la aprobación por parte del colegio de arquitectos, contribuyendo aún más a la mala calidad de estos barrios (Costa & Bonal, 1981). De hecho, esta falta de cuidado y consideración fue una de las mayores debilidades de los polígonos (Ferrer, 1996). Por tanto, los desarrollos se componían de casas pequeñas, mal construidas y de bajo costo.

El desarrollo de los polígonos en España demostró que el régimen de Franco carecía de voluntad política para comprender el problema de la vivienda desde una perspectiva que no fuera estrictamente cuantitativa.

La vivienda en general se redujo a una visión limitada y sectorial de la provisión masiva en el diseño o la implementación de tales bloques (Ferrer, 1996; Sainz Gutiérrez, 2011). Como resultado, los polígonos construidos en terrenos baldíos y desregulados presentaban proporciones de edificación inadecuadas y carecían de hitos urbanos (Busquets, 2004). Estas limitaciones urbanas y arquitectónicas, junto con la configuración social de estos barrios, principalmente familias de inmigrantes de bajos ingresos, causaron un grado significativo de segregación y marginación socioespacial que ha afectado a sus habitantes hasta la fecha. Se convirtieron en un territorio estigmatizado asociado con la violencia y el crimen, que fueron a menudo descritos como guetos (Bridsall-Jones, 2013).

Uno de los polígonos que es característico de esta época y que es objeto de estudio de esta tesis es el polígono de San Cosme, su creación se enmarca en el momento de expansión industrial de Barcelona durante gran parte del siglo XX. La población de la región de El Baix Llobregat, donde se encuentra El Prat del Llobregat, se multiplicó por 18 entre 1830 y 1970 (Burbano, 2013). Situado en El Prat, el barrio de Sant Cosme se encuentra en la frontera suroccidental de la ciudad de Barcelona con una población de 7.070 habitantes, lo que equivale a más del 17% de la población total de El Prat. El barrio fue creado para alojar a las familias que vivían en las barracas de Montjuic, familias procedentes de las regiones del Sur de España, en una segunda fase se instalaron en el barrio un gran grupo de familias gitanas, algunas de las cuales se dedicaban a actividades relacionadas con la droga y las armas, lo que marcó definitivamente el estigma del barrio. La composición demográfica del barrio no ha variado significativamente desde entonces debido a la poca movilidad residencial. Toda la vivienda de San Cosme se construyó en régimen de propiedad protegida, es decir, viviendas en propiedad pero con con limitaciones en caso de querer venderlas, para ello se necesitaba la aprobación del gobierno y se

establecía un precio máximo de venta, este régimen de protección oficial ha limitado la compra-venta de viviendas por terceros, por lo que no ha habido sustitución poblacional. Eso ha afectado también a la recepción de población extranjera que mientras que el Prat asciende a un 13%, en San Cosme supone sólo el 5%, de los cuales la mayor parte procede de África seguido de América Latina. Las estadísticas recientes sobre Sant Cosme indican tasas de desempleo más altas que en el Prat, especialmente las tasas de desempleo juvenil (ver tabla 2). Un elevado absentismo escolar, que supera el 50%.

	San Cosme	El Prat de Llobregat	España
DESEMPLEO	19,75	12,37	14,2
DESEMPLEO JUVENIL	18,59	11,75	12,31
DESEMPLEO TEMPORAL	35,56	24,23	27,51
EMPLEADOS	25,76	14,24	12,2
POBLACIÓN ANALFABETA	34,71	18,48	15,3

Tabla 2. Indicadores de vulnerabilidad socio-económica en Sant Cosme en relación al distrito del que forma parte: El Prat. Adaptación del informe sobre "Análisis urbano sobre barrios vulnerables en España" (Hernández, 2010). Elaboración propia

Las características físicas de aislamiento y deficiente calidad constructiva, junto con la composición social del barrio, lo llevaron a una marcada estigmatización que acabó definiéndolo como un lugar peligroso, una percepción que en menor medida sigue presente a día de hoy.

Las periferias metropolitanas y en particular los polígonos de vivienda son contextos que reclaman la atención de investigadores y profesionales. Sin embargo, mucha más atención se ha dedicado a los centros urbanos mientras que los territorios periféricos se han ido formando y consolidando en base a intervenciones urbanas de índole muy diversa, tales como; infraestructura, urbanización, vivienda, industria, mejoras del paisaje, etc. Poner el foco en el análisis del área metropolitana con el objetivo de ayudar a equilibrar el territorio y promover una justicia socio-espacial se considera necesario. Por ello, los polígonos de vivienda son piezas del continuo urbano de Barcelona cuya creación y reconstrucción requieren más atención, debido a su localización, morfología y composición social, factores que los ha relegado en muchos casos a la marginalidad.

A continuación se elabora una descripción del proceso de reconstrucción del barrio de San Cosme, un proceso de larga duración que se expone de forma cronológica, aportando datos primarios y secundarios que ayudan a comprender la situación de marginalización del barrio y los factores que llevaron a la lucha vecinal por un barrio digno.

3.3 | RECONSTRUCCIÓN EN DOS FASES DE UN BARRIO MARGINALIZADO

La construcción inicial del barrio de San Cosme comenzó en 1964, con 1.500 viviendas para alojar a las familias que se trasladaron de la barriada de Montjuic en Barcelona y las familias afectadas por las inundaciones en Cornellà del año 1971. En 1972, se agregaron un total de 801 viviendas a las 1,500 casas previamente terminadas en San Cosme. Estas viviendas constituían una tipología diferente de bloques de apartamentos que nunca llegaron a completarse y permanecieron cerrados durante cinco años, durante

los cuales fueron ocupados en su mayoría por familias gitanas. Además, un subgrupo de estos residentes se involucró en actividades ilegales, lo que aumentó aún más la marginación de este sector, y creó segregación y tensiones internas dentro del vecindario. La Figura 1 muestra la distribución de los bloques del barrio indicando el sector de las 1500 viviendas y el de las 801.



SECTOR 1500
SECTOR 801

Figura 1: Mapa de la distribución original de San Cosme que indica los dos sectores, sector 1500 y sector 801. Elaboración propia

La distinción entre los dos sectores es relevante para este análisis ya que su configuración social y física ha definido el proceso de reconstrucción de Sant Cosme durante los años.

El origen del polígono de Sant Cosme fue en terrenos agrícolas del municipio del Prat de Llobregat calificados como inundables. Es así que se situó alejado del centro urbano del Prat, por tanto el barrio carecía de comercios, redes de transporte público, y equipamientos. Esta situación de aislamiento provocó segregación socio-espacial y una estigmatización que perdura hasta el día de hoy.

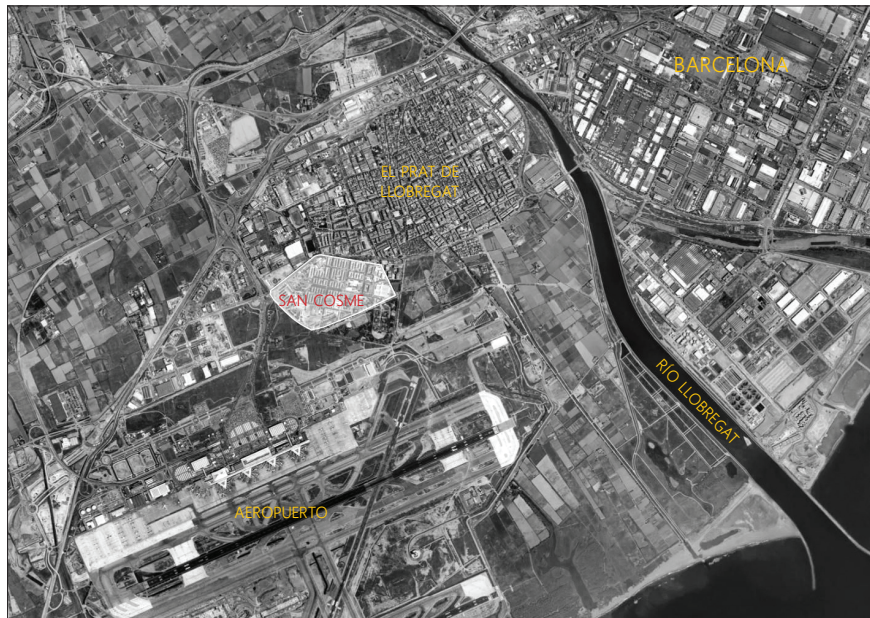


Figura 2. Situación de San Cosme respecto a Barcelona, el aeropuerto y El Prat. Elaboración propia

El barrio se construyó con materiales y sistemas de muy baja calidad y la situación de las viviendas era deplorable (Gracia & Clarés, 1987). Los vecinos que llegaban de las barracas de Barcelona ilusionados con tener una vivienda en condiciones, llegaron a bautizar los bloques de vivienda

que encontraron en San Cosme como 'barracas verticales'. La situación del barrio, alejado del centro del Prat con difícil conexión y sin servicios ni equipamientos, la composición social básicamente integrada por inmigrantes de bajo nivel económico, y la situación urbana y constructiva del barrio fueron el caldo de cultivo para la estigmatización y la imagen de gueto que se asocia a San Cosme. A pesar de los proyectos de reforma la imagen de lugar conflictivo y violento ha acompañado al nombre de San Cosme a través del tiempo, aunque en los últimos años han empezado a aparecer noticias (Figura 3 y 4) en prensa que intentan alejar esa imagen y mostrar la "normalización" del barrio.

Sant Cosme trata de sacudirse el estigma
 Los intentos de dignificar un barrio conflictivo

La Vanguardia 10 jun 2014 ENRIQUE FIGUEROA

“Pero hay que seguir en la lucha, no hay que bajar la guardia”, asegura Josep Andreu, de 78 años, que tiene más años de militancia en el PSK que años viviendo en el que es su barrio. Quieren dejar atrás el estigma de barrio maldito que se tiene de Sant Cosme.

En este largo proceso de regeneración, el Ayuntamiento de El Prat de Llobregat, en manos del PSK, primero, y después de Iniciativa per Catalunya-Verds, desde 2019, ha actuado de impulsor y acompañante. Hasta siete fases distintas de remodelación urbanística se han sucedido. Enrique Garcia, director del plan de actuación de Sant Cosme, explica que en las postrimerías del franquismo, las autoridades españolas de Barcelona las casas baratas y las chabolas de muchos barrios de la capital. Sus vecinos encontraron refugio en Sant Cosme, que, aunque

“Hay que seguir en la lucha, no hay que bajar la guardia”, señala Josep, un veterano comunista

“Pero hay que seguir en la lucha, no hay que bajar la guardia”, asegura Josep Andreu, de 78 años, que tiene más años de militancia en el PSK que años viviendo en el que es su barrio. Quieren dejar atrás el estigma de barrio maldito que se tiene de Sant Cosme.

En este largo proceso de regeneración, el Ayuntamiento de El Prat de Llobregat, en manos del PSK, primero, y después de Iniciativa per Catalunya-Verds, desde 2019, ha actuado de impulsor y acompañante. Hasta siete fases distintas de remodelación urbanística se han sucedido. Enrique Garcia, director del plan de actuación de Sant Cosme, explica que en las postrimerías del franquismo, las autoridades españolas de Barcelona las casas baratas y las chabolas de muchos barrios de la capital. Sus vecinos encontraron refugio en Sant Cosme, que, aunque

Todo empezó cuando en un despacho ministerial se decidió que El Prat era un buen emplazamiento para resolver el problema de hacinamiento de la ciudad de Barcelona. Así, de la mano de la Obra Social de Fomento, nació, al lado del aeropuerto, el barrio de Sant Cosme. El Prat de Llobregat como entidad central de absorber a una parte de los barriquinistas de Barcelona. El autor se plantea

El barrio de Sant Cosme de El Prat de Llobregat nació hace 23 años con el objetivo de absorber a una parte de los barriquinistas de Barcelona. El autor se plantea

Propuestas de actuación en el barrio de Sant Cosme
 LLUIS TEJEDOR

El barrio de Sant Cosme de El Prat de Llobregat nació hace 23 años con el objetivo de absorber a una parte de los barriquinistas de Barcelona. El autor se plantea

Los planes en el ámbito del y voluntad política de la lista, así de registro de más de 40 viviendas. En Sant Cosme, el problema que el tráfico de drogas en el sector más degradado y vulnerable y que en consecuencia, la inseguridad ciudadana estaba llegando a límites insostenibles para los vecinos, que se sentían desprotegidos e impotentes ante la avanzada de consumidores de drogas en el área metropolitana.

“¿Qué ha sucedido? Una vez más, ante la indefensión y la impotencia e ineficacia de los poderes públicos competentes, los

vecinos se han unido y han salido a la calle. La última y contundente actuación policial ha servido para tranquilizar los ánimos.

Pero, en mi opinión, una política de seguridad ciudadana eficaz debe ir acompañada de una amplia política de bienestar social enmarcada en un programa de actuación integral que ataque las causas de las conductas delictivas. En concreto, violadas por el Ayuntamiento, el concejal de Sant Cosme, cuando observó que la situación era insostenible y que no podía degradarse deteriorando. Coincidimos, pues, en la necesidad de una actuación urgente, eficaz y coordinada de diferentes departamentos e instituciones para atacar las causas de la inseguridad.

La evidencia de que el problema subsistía en las líneas municipales de actuación plantea un interrogante: ¿Qué se debe hacer y

cuáles son las propuestas? A mi juicio, las respuestas son:

1. Elaborar un plan integral de actuación que ponga en marcha actuaciones concretas en los ámbitos urbanísticos, de vivienda, social, cultural y económico, y que responda a la voluntad manifiesta del barrio y garantice su participación en la elaboración de este plan, que deberá ser diseñado por razón de estricta justicia y solidaridad.

2. Garantizar los recursos humanos y materiales necesarios para aplicar las propuestas del plan, que será gratis y muy pedagógico que las palabras y los compromisos no queden acompañados de hechos concretos y palpables.

3. Resquejar la situación manifiesta de las viviendas ocupadas. Seguramente mediante un censo figurado, que ha iniciado el Ayuntamiento de El Prat de Llobregat.

4. Ejecutorización de todas las viviendas de la primera y segunda

de fase de remodelación, mejorando su funcionalidad mediante de compraventa masiva.

5. Actuación coordinada y armonizada de las áreas de seguridad, con especial atención al tráfico de drogas.

6. No utilizar el barrio como ampollosa de una Administración local, sino como un modelo de actuación contra otra, sino como un ejemplo para resolver los problemas de las ciudades.

Como alcalde de El Prat, soy consciente de la enorme responsabilidad que tiene el Ayuntamiento y mi compromiso de garantizar la oportunidad. En ocasiones, pienso que el Ayuntamiento ha sido demasiado protector ante la casi nula respuesta de otras administraciones a los graves problemas sociales, que deben ser abordados con mucha más contundencia por razón de estricta justicia y solidaridad.

En este contexto, tengo la impresión, y se han escuchado voces que los gobiernos no pueden garantizar los recursos humanos y materiales necesarios para aplicar las propuestas de vivienda que se están haciendo en el país de los prodigios, a medio camino entre el aeropuerto remodelado y el Caser de Olímpic de Montjuïc. Si no se resquejan, sobre todo, por falta de voluntad política, el balance de la libertad de vivir con dignidad y en igualdad de oportunidades de 20 años de lucha y consorcio del Prat de Llobregat.

Una mujer con un niño en brazos atraviesa la pasarela interior de uno de los últimos bloques de pisos construidos en el barrio

Figura 3: recorte de prensa que alude a la estigmatización de San Cosme. La Vanguardia, Junio 2014.

Figura 4: Noticia sobre las propuestas para San Cosme. El País, Marzo 1990

En los años 1970s, La deficiente situación de las viviendas (Figura 5) llevó a los vecinos en 1970 a empezar a movilizarse y a iniciar una lucha que duraría hasta el año 1978 que daría como resultado la reconstrucción del barrio, y a un proceso de reconstrucción y diseño liderado por los vecinos.



Figura 5: Imagen de los desperfectos en los pisos originales de San Cosme. Fuente: (Gracia & Clarés, 1987)

Durante 8 años, entre 1970 y 1978, los vecinos del sector 1500 se movilizaron para conseguir 'un barrio digno' (ese fue el eslogan de su lucha), hasta que se aprobó la reconstrucción total de San Cosme.

El liderazgo vecinal en el proceso de reconstrucción de San Cosme fue algo muy único en un periodo de tiempo en el que existía una falta de derechos sociales, y el fenómeno de la participación ciudadana no existía

como parte reglada del planeamiento o los proceso urbanos.

El plan de remodelación del barrio se materializó en el Plan Especial de Reforma Interior del barrio de Sant Cosme del 78, que incluía demoler los bloques existentes y construirlos de nuevo, se definió por fases -en total 5 fases que acabaron siendo 7- (Ver Figura 6) para que los vecinos se pudieran mudar directamente a su nueva vivienda desde la antigua sin pasar por pisos puente.

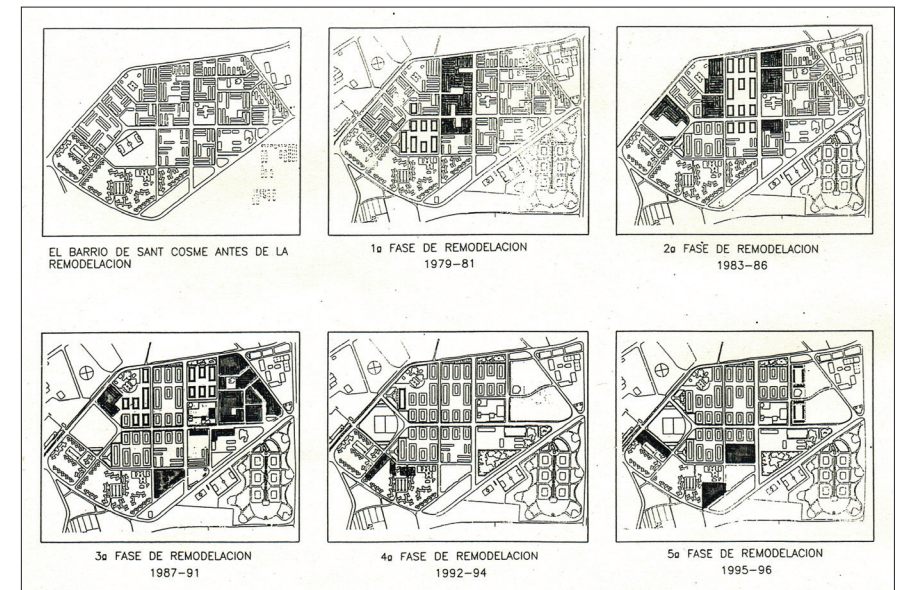
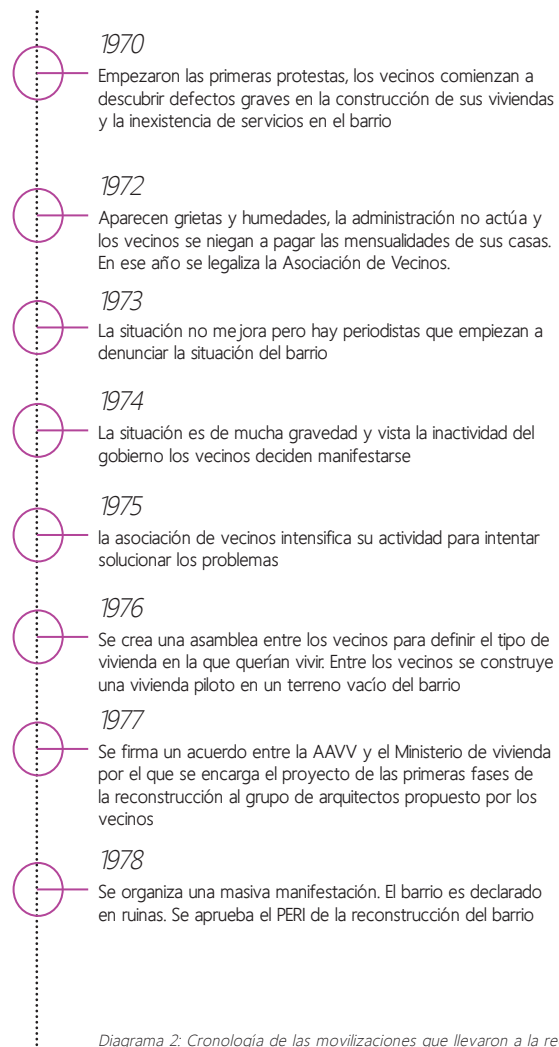


Figura 6: Mapas que muestran el plan de reconstrucción por fases, en este plan los bloques de las 801 no se preveía reconstruirlos. Fuente: El nou Sant Cosme. Procés de remodelació del barri de Sant Cosme del Prat de Llobregat. Ajuntament del Prat de Llobregat. Julio 1997

El Diagrama 2 muestra de forma cronológica los hechos que durante los ocho años de movilización fueron forjando la lucha vecinal que culminó con la aprobación del proyecto de reconstrucción para mejorar sus viviendas.



Durante los 14 años siguientes, desde el 1978 hasta el 1992, se completó la primera fase de la reconstrucción, que correspondía a los bloques del sector 1500. En el transcurso de este periodo de tiempo el sector 801 no se reconstruyó, y el proceso se centró exclusivamente en las viviendas del sector 1500 ya que los vecinos de este sector fueron los únicos implicados en el proceso. La división en el barrio entre gitanos (sector 801) y payos (sector 1500) era muy fuerte, no había integración de ningún tipo, lo que provocó que el sector 801 quedara marginalizado de la reconstrucción hasta que en 1993 la administración decidió tomar el control. En ese periodo de la reconstrucción del sector 1500 el gran olvidado fue también el espacio público.

La segunda fase de la reconstrucción se inició al finalizar la construcción de las viviendas del sector 1500 en el año 1993. A partir del año 1979, los roles de la administración pública ya se venían transformando con los primeros ayuntamientos democráticos los cuales se abocaron a la 'reconstrucción de Barcelona' (Anguelovski, 2014; Bohigas,) y al mejoramiento de barrios con déficits urbanísticos a través de los Planes Especiales de Reforma Interior (PERI). Un factor relevante que afectó a los PERIS de este periodo fue que con la llegada de la segunda legislatura democrática, las principales ciudades españolas iniciaron un proceso de "institucionalización de la participación ciudadana" con la aprobación de reglamentos que regulaban los mecanismos de participación en el ámbito municipal (Bonet i Martí, 2012) (ver Tabla 3).

Si analizamos el planeamiento que afecta el ámbito del barrio (Ver tabla 4) , 10 de los 12 planes que le afectan corresponden al periodo de "institucionalización de la participación", lo que evidencia una gestión institucionalizada Top-Down para la mayoría de las actuaciones urbanísticas que se han realizado.

1970-1979	1979-1983	1983-1990	1990-2000	2000-2011
Auge del movimiento vecinal. Reivindicación de equipamientos y urbanización. Oposición a las grandes operaciones urbanísticas con fines especulativos.	Consensos con las asociaciones vecinales.	Descentralización en distritos. Regulación de la participación ciudadana.	Planes Comunitarios Agendas 21.	Focalización de la intervención en los barrios. Procesos de racionalización de la participación ciudadana.

Tabla 3: Evolución de la participación ciudadana. Fuente: Bonet i Martí, 2012

19 de julio de 1976.	Plan General Metropolitano.
1978.	Plan Especial de Reforma Interior del barrio de Sant Cosme
16 de marzo de 1994.	Modificación del PERI del barrio de Sant Cosme
4 de diciembre de 1996.	Plan Especial de la avenida Onze de Setembre
6 de marzo de 2002.	Modificación puntual del PERI del barrio de Sant Cosme
1 de marzo de 2004.	Modificación puntual del PERI del barrio de Sant Cosme, relativa a la manzana 9
26 de agosto de 2005.	Texto refundido de las Normas Urbanísticas del PERI del barrio de Sant Cosme
26 de agosto de 2005.	Modificación puntual del PERI del barrio de Sant Cosme en el ámbito de los terrenos calificados como equipamiento comunitario local de nueva creación en la manzana 11.
26 de septiembre de 2005.	Modificación puntual del PERI del barrio de Sant Cosme, relativa a las manzanas 9 y 10.
14 de diciembre de 2006.	Modificación del PERI del barrio de Sant Cosme en el ámbito de la manzana 10 de equipamientos.
20 de diciembre de 2006.	Modificación puntual del PERI del barrio de Sant Cosme para la ampliación del equipamiento de la manzana 11
27 de marzo de 2009.	Modificación puntual del Plan General Metropolitano en el entorno urbano de la Ronda

Tabla 4: Planeamiento vigente en San Cosme. Fuente: Elaboración propia

La mayor parte de los planes que han ido conformando San Cosme se concentran en la segunda fase de la reconstrucción, a partir del año 1994. El Plan del 78 fue el único marco normativo en el que se realizó la reconstrucción de la primera fase. Esta tabla también evidencia cómo el barrio se ha ido reconstruyendo en base a planes de modificaciones puntuales, donde se perdió la visión global.

En cuanto al diseño, en el caso de la vivienda pública ha sido tradicionalmente un tema de debate en el ámbito de la arquitectura, se reconstruyeron los bloques con proyectos de arquitectos de reconocida trayectoria en el ámbito catalán, como por ejemplo Alonso y Balaguer Arquitectes o BCQ Arquitectura, con la finalidad de intentar reducir el estigma del barrio. Proyectos que como muestra la figura 7, fueron publicados en medios especializados como ejemplo de diseño exitoso. Al igual que algunos de los espacios públicos que se diseñaron en esta etapa, como la plaza de la Amistat y la plaza de las Aguas, que serán objeto de estudio en el capítulo 5.



Figura 7: Imagen de la publicación Adigsa, bloques sector 5, BCQ Arquitectura. Els barris d'Adigsa, 2017

En la reconstrucción de San Cosme mientras los residentes del sector 1500 exigían la mejora de sus hogares y luchaban para romper con los estereotipos negativos, los residentes del sector 801, tendían a no mostrar interés en el proceso de reconstrucción o en asuntos relacionados con el vecindario. Esta dualidad del nivel de implicación en el barrio, reaparece durante la segunda fase de reconstrucción, con una marcada diferencia con el proceso participativo de los primeros 20 años (de 1972 a 1993), y el proceso posterior de las viviendas del sector 801 y el diseño del espacio público del barrio.

3.4 | INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DEL CASO DE ESTUDIO

Para abordar los siguientes objetivos de la presente tesis: 1) evaluar si el nivel de participación ciudadana durante el proceso de reconstrucción de San Cosme influyó en generar apego al lugar e identidad comunitaria 2), Medir el nivel de uso e interacción social del espacio público de San Cosme con el fin de, evaluar si sus características físicas y configuración urbana influyen o no en ello 3), Comprobar cuáles son los factores determinantes en la creación de procesos de identidad comunitaria y apego Y 4), Comprobar cuáles son los elementos de diseño urbano que la literatura sobre espacio público e urbanidad identifica como capaces de contribuir a generar apego al lugar. Se planteó un análisis desde una doble perspectiva; la perspectiva del proceso, en concreto de cómo la implicación ciudadana en el proceso de reconstrucción del barrio pudo o no generar sentimientos y vínculos entre las personas y el entorno construido. Y por otro lado, el análisis de cómo las características físicas del espacio público promueven (o no) estos vínculos, mediante el análisis del uso y las interacciones sociales.

Con la finalidad de realizar este análisis con doble perspectiva, el capítulo 4 se centra en el proceso de reconstrucción e implicación ciudadana, en base al análisis e identificación de los sentimientos y manifestaciones sobre identidad y apego que muestran sus residentes a consecuencia del proceso de reconstrucción, así como al barrio de Sant Cosme. Asimismo, se desarrollan los resultados obtenidos y se analizan las consecuencias.

El capítulo 5 se enfoca en el análisis de las características físicas del polígono San Cosme para verificar si cumple con alguno de los requisitos del diseño urbano capaces de promover el uso. Se complementa el análisis con la medición del nivel de uso y actividades en el espacio público del barrio. Para el análisis del capítulo 4 se utilizaron fuentes de información secundaria: documentos del archivo del Prat de Llobregat, noticias en prensa y medios especializados y publicaciones de la propia asociación de vecinos. Y fuentes de información primaria cualitativa, a través de entrevistas en profundidad. Con esta metodología se obtuvo información sobre el proceso en sí, ya que la reconstrucción de San Cosme no está prácticamente documentada, además de obtener información sobre los vínculos y sentimientos de los ciudadanos. Las entrevistas en profundidad se realizaron a 20 personas, en concreto a 2 miembros de la AAVV, 7 vecinas del barrio y miembros del grupo Dones Sàvies, 9 vecinos del barrio (dos de ellos miembros de asociaciones del barrio) y 2 miembros del ayuntamiento (un técnico del Pla d'Actuació de San Cosme que trabajó en el proceso de reconstrucción del barrio, y un regidor del Ayuntamiento).

Para el análisis desarrollado en el capítulo 5 los métodos utilizados fueron; las observaciones, para efectuar un análisis urbano, y para elaborar la medición de los usos y actividades en el espacio público. Los análisis del espacio público elaborados durante el workshop "Fostering Place Attachment in Sant Cosme's public spaces". Asimismo, se realizó una encuesta que respondieron 102 vecinos del barrio que preguntaba sobre las prefer-

encias de uso y las rutinas de uso del espacio público, así como el grado de satisfacción con el espacio público del barrio. Las encuestas sirvieron para obtener datos cuantitativos y cualitativos sobre la percepción del espacio público por parte de los residentes.

4 PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y APEGO

4.1 | IDENTIDAD Y FALTA DE APEGO: EL RESULTADO DE DOS PROCESOS OPUESTOS DE RECONSTRUCCIÓN

La historia de la reconstrucción del barrio vista desde la perspectiva de la implicación vecinal está marcada por varios momentos y factores. A través de este análisis nos planteamos medir el grado de participación y su relación con el grado de apego al barrio. El análisis del proceso se presenta estructurado en dos fases: la primera fase que corresponde a la reconstrucción del sector 1500, en la que mediremos el periodo que va desde 1970 hasta 1980, puesto que fueron los años en los que la ciudadanía se movilizó y articuló decisiones en torno al diseño de las viviendas. La segunda fase que corresponde a la reconstrucción del sector 801 y el espacio público que va desde el año 1993 hasta el año 2003. Los principales resultados del análisis muestran una clara relación entre el grado de implicación ciudadana en el proceso, y la creación de vínculos con el entorno y sentimientos positivos hacia el barrio.

Primera fase de la reconstrucción:

Como se ha descrito en el capítulo 3, el inicio del proceso de reconstrucción física es gracias a la lucha vecinal. Los residentes se organizaron en un fuerte movimiento cívico del 1972 al 1978 a fin de exigir mejores condiciones de vida. En ese momento otro aspecto importante que marcó el éxito de las reivindicaciones fue la legalización de las asociaciones vecinales; en el caso de Barcelona, las primeras fueron legalizadas en 1970 hacia el final de la dictadura franquista, muchas de las cuales se enraizaron en comunidades locales políticamente activas que se desarrollaron clandestinamente. Las asociaciones de vecinos desempeñaron un papel fundamental en la democratización de España ya que su organización a menudo iba más allá de exigir mejoras en las condiciones de vida del vecindario (Vilà, 2016). En San Cosme se convirtieron en el motor del proceso de reconstrucción

de las unidades de vivienda, y los residentes se organizaron activamente a su alrededor (ver figura 8) a través de protestas, manifestaciones bajo el lema "Por un Barrio Digno", asambleas, reuniones, cartas a organismos Internacionales e incluso cortes de carretera.



Figura 8: imagen de una manifestación en San Cosme. Fuente: (Gracia & Clares, 1987)

Las movilizaciones entre 1970 y 1978 condujeron a que el gobierno de España decidiera finalmente reconstruir el barrio, lo que se materializó en la redacción del Plan Especial de Reforma Interior (PERI) de 1978. El propio documento del PERI reconoce en su texto la implicación ciudadana en el proceso de reconstrucción: "Hasta 1976 no se llega a un acuerdo entre la administración y la asociación de vecinos para planificar la remodelación, respetando los intereses del barrio" (PERI 78 Polígono Sant Cosme, pag. 17).

Los residentes apoyados por la asociación de vecinos expresaron demandas específicas sobre las viviendas, y se convirtieron en participantes activos en los procesos de toma de decisiones relacionados con la reconstrucción. Entre el año 1972 y el año 1981 los residentes establecieron fuertes vínculos entre ellos y forjaron un sentido de identidad vinculado al barrio

a través del papel activo que adoptaron en la reconstrucción. De manera auto-organizada se llevó a cabo un proceso participativo para el diseño de las viviendas.

El diseño participativo realizado por la comunidad consistió en la organización de asambleas en las que se debatía sobre cómo querían que fueran sus casas, y se tomaban decisiones a través de votaciones. Para facilitar esta toma de decisiones los vecinos se organizaron para construir una casa piloto, de esta manera cada vecino opinaba y votaba con el propósito de definir el tipo de vivienda y el diseño final que se adaptaba a sus necesidades. En la Figura 9, se puede ver el alto nivel de participación en una de las asambleas celebrada frente a la casa piloto construida por los vecinos.



Figura 9: Asamblea delante de la casa piloto. Fuente: (Gracia & Clares, 1987)

Los arquitectos que se contrataron para la reconstrucción de las viviendas fueron propuestos por los vecinos, el equipo de arquitectura materializó

las demandas, decisiones y visiones de la ciudadanía a través de la asociación de vecinos, que fué el canal de comunicación con ellos a través de numerosas reuniones y talleres, mediante los cuales además se decidió la configuración de los bloques. Como recuerda Emilia, vecina de Sant Cosme:

“Los arquitectos diseñaron 3 propuestas basadas en nuestra casa piloto, para que pudiéramos elegir la que más nos gustaba, y esta es la casa que tenemos ahora. Una vez que se construyeron los bloques, pudimos decidir con quién queríamos compartir el bloque”

En la Figura 10 se muestra el orgullo de los ciudadanos al considerar las viviendas de esta fase “su diseño”.



Las viviendas pensadas por los arquitectos del “régimen”

Las viviendas pensadas por los propios vecinos

Figura 10: El orgullo de los vecinos se muestra en los pies de foto de estas dos imágenes, considerando la imagen de la izquierda “las viviendas pensadas por los arquitectos del régimen”, mientras que la de la derecha se define como “las viviendas pensadas por los propios vecinos”. Fuente: (Gracia & Clares, 1987)

La cronología de la reconstrucción del barrio se puede relacionar, tal como muestra la Figura 11, a los momentos de toma de decisiones mostrando cómo la implicación ciudadana fue incrementando hasta el momento en que comienza la reconstrucción, ese fue el momento álgido de la participación, a partir de ese momento la implicación volvió a mínimos en los momentos de reconstrucción del sector 801 y el espacio público.

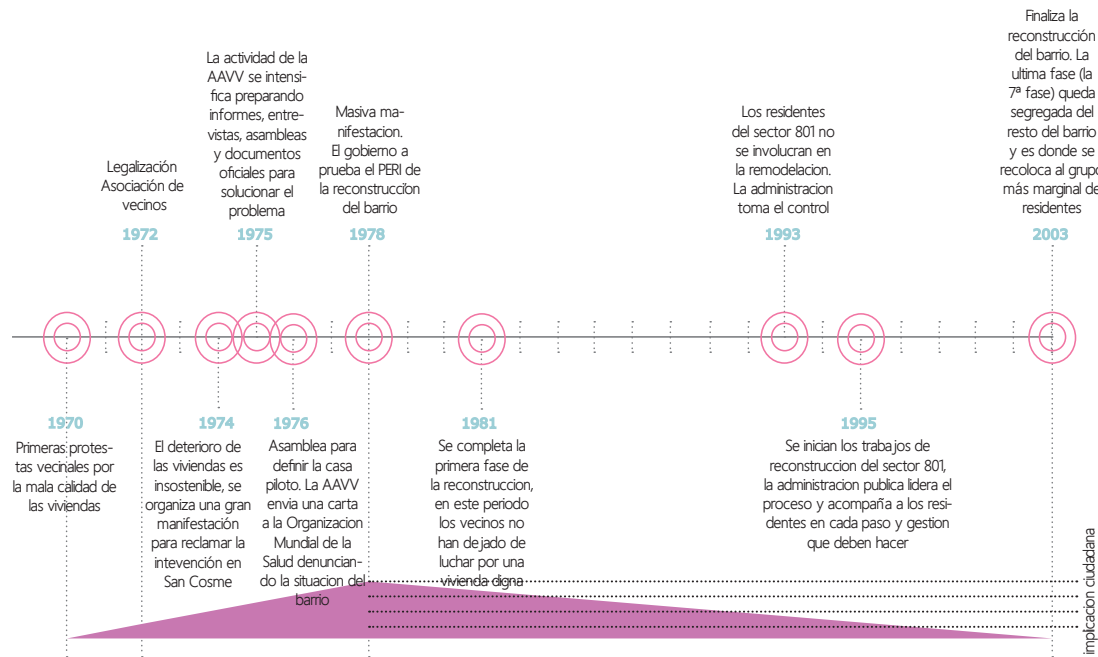


Figura 11: Cronología de la reconstrucción relacionada al nivel de implicación ciudadana. Fuente: Elaboración propia.

La espiral ascendente de la implicación ciudadana y movimiento vecinal en San Cosme tuvo su punto álgido en el año 78, esta gráfica es representativa de lo que sucedía a nivel estatal, donde la bajada de movilización posterior coincide con la llegada de los ayuntamientos democráticos. Se ha demostrado que una vez reconocido el derecho de asociación política, y celebradas las primeras elecciones democráticas, los partidos políticos abandonaron el movimiento ciudadano al considerar que ya existía un marco legítimo donde podían ser representados los intereses de los ciudadanos (Bonet i Martí, 2012).

En San Cosme los resultados del primer periodo, coincidente con el auge de la movilización e implicación vecinal, muestran según el análisis del

proceso y las entrevistas realizadas a vecinos y miembros de la administración pública, que la historia compartida de lucha y solidaridad durante el proceso participativo del diseño de las viviendas del sector 1500, creó un fuerte sentido de identidad comunitaria y orgullo entre los miembros de la comunidad a largo plazo. Los residentes consideran a muchos de sus vecinos como una extensión de la familia, como ejemplifican las siguientes citas de los residentes:

“Soy de Sant Cosme, me siento orgulloso de ello, orgulloso de lo que hemos logrado gracias a nuestra solidaridad y colaboración”.

“Fue un momento de gran solidaridad y apoyo, éramos como una gran familia, todavía conozco a la mayoría de las personas que viven en el vecindario”.

“Estoy muy identificado con el vecindario porque ha prosperado”

El resultado de las entrevistas realizadas evidencia el sentimiento de identidad con el barrio, de las 20 personas entrevistadas, (18 vecinos del barrio y 2 técnicos municipales), los 18 vecinos afirman sentir que su identidad va ligada a San Cosme gracias a la historia de lucha y participación de la primera fase de la reconstrucción.

Este sentimiento de orgullo y emociones compartidas por el vecindario es tangible en manifestaciones que evidencian el sentido de identidad hasta hoy en día. Por ejemplo a través del grupo comunitario Dones Savies, o “Mujeres sabias” (Ver Figura 12). Es un grupo formado por 15 mujeres mayores que llegaron al barrio en los primeros años y que se reúnen regularmente en el centro cívico para debatir sobre asuntos relacionados con el barrio.

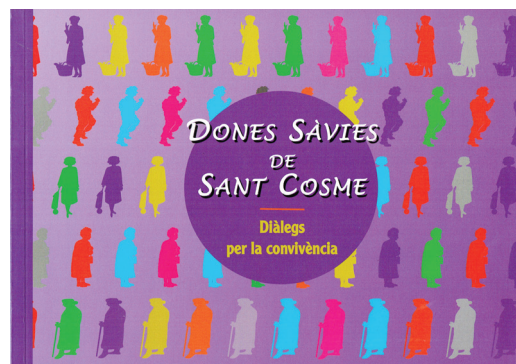


Figura 12: Portada de la publicació elaborada per el grup Dones Savies. Dones Savies de Sant Cosme. Ajuntament del Prat de Llobregat. 2010

Existen otras pequeñas manifestaciones que evidencian este sentido de identidad. Por ejemplo, en 2016, muchos residentes se quejaron de que la nueva estación de metro de Sant Cosme, una extensión a la línea de metro (L9) que conecta la ciudad de Barcelona con el aeropuerto, la han llamado “Parc Nou” en lugar de “Sant Cosme”. Los vecinos se sintieron estigmatizados e ignorados una vez más, como expresó Juan, un vecino de Sant Cosme:

“La gente todavía percibe a Sant Cosme como un lugar problemático y acciones como estas no ayudan a mejorar su imagen”

Esto evidencia la asignatura pendiente que existe en el barrio todavía en pro de revertir el estigma, es un hecho que la estigmatización sigue latente.

Sin embargo, a pesar de que el proceso de reconstrucción de San Cosme construyó una fuerte identidad comunitaria que ha perdurado hasta nuestros días, se centró en las mejoras de la vivienda y, más específicamente, en las mejoras del sector 1500. Una vez que se logró la reconstruc-

ción de las viviendas, las necesidades y visiones individuales prevalecieron sobre los intereses de la comunidad, lo que limitó la posibilidad de una regeneración urbana comprometida con el lugar. Como recuerda Alejandro, un miembro de la asociación de vecinos:

“Cuando todos tenían su nueva casa, la lucha terminó y todos obtuvimos aquello por lo que habíamos estado luchando”

La reconstrucción de la vivienda se percibió como una misión cumplida para los residentes a nivel individual, como también lo explica Emilia, vecina y miembro del grupo Dones Savies:

*“Cada uno de nosotros tenía un problema que resolver y eso era arreglar nuestras casas para arreglar nuestras condiciones de vida
Cada uno de nosotros luchó por nuestro propio hogar”*

La limitada visión del proceso participativo no dejó ningún interés colectivo para movilizarse en torno al espacio público, éste no era un problema para los residentes; una vez que sus casas fueron reconstruidas, la lucha y la movilización a largo plazo había terminado y no vieron ninguna razón para continuar la organización y movilización comunitaria.

Segunda fase de la reconstrucción:

En contraste a lo descrito en la primera fase, hasta la década de 1990, el sector 801 en San Cosme permaneció desconectado del proceso de reconstrucción, y los residentes no se movilaron para abogar por su mejora. En ese momento el ayuntamiento del Prat vió la necesidad de intervenir en un barrio en el que el estigma era aún muy presente, y en el que la energía de la ciudadanía en torno a los asuntos del barrio en este sector era inexistente. La administración central no se responsabilizó de la

reconstrucción que aún estaba por hacer, así que el ayuntamiento del Prat como resultado, en 1993 decidió tomar el control y liderar el proceso de reconstrucción de este sector. A continuación describimos esta segunda fase de reconstrucción que coincide con el sector 801 y el espacio público.

Entre el año 1991 y 1992 se llevó a cabo la redacción y el inicio del proceso de aprobación del nuevo Plan Especial de reforma Interior de San Cosme (PERI). Este nuevo plan se acabó de redactar y se sometió a exposición pública en el año 1993. Este nuevo PERI afectó al sector 801, y se proponía la construcción de nuevos equipamientos y espacio públicos. El nivel de participación pública en este plan se limitó a una exposición pública, fase por la que pasan todos los Planes de Reforma Interior, pero que no son una herramienta participativa en la que la ciudadanía tenga poder de decisión. En 1997 se efectuó una modificación en la zonificación del plan que marcaría el futuro del barrio, la manzana que quedaba más al oeste del barrio que hasta la fecha estaba destinada a equipamientos, se modificó para albergar vivienda, y es lo que a día de hoy es la fase 7, la más marginada del barrio debido a que se decidió concentrar ahí al sector más marginalizado y vulnerable.

En 2004 se implementó el programa de la Llei de barris. Esta Ley se desarrolló con el fin de hacer frente a la rehabilitación de áreas con procesos de degradación urbana y problemas demográficos y socioeconómicos. La singularidad de la Ley fue su gestión pública-pública entre el gobierno de la Generalitat de Catalunya y los gobiernos municipales como únicos patrocinadores financieros. El gobierno regional estableció un fondo de inversión y anualmente realizó convocatorias abiertas para que las municipalidades participaran en un formato de concurso, presentando 'Planes de Intervención Integrales' para sus barrios (Mendoza-Arroyo & Vall, 2014).

San Cosme fue uno de los barrios que se beneficiaron de este programa, gracias a la Llei de Barris se desarrollaron varios proyectos del espacio público que habían quedado pendientes: la Plaza Orcasitas, ubicada en la trama del sector reconstruido 1500, la Plaza de la Amistat, situada en la trama del sector reconstruido 801, y la remodelación de la Avenida Riu Llobregat que cruza el barrio de este a oeste atravesando principalmente la trama del sector 1500. Estos 3 proyectos enmarcados en la Llei de barris, tuvieron, porque así lo especificaba la propia Llei, procesos de participación ciudadana. En estos procesos liderados por asociaciones comunitarias y el ayuntamiento, los vecinos participantes expresaban sus deseos sobre cómo imaginaban estos tres espacios públicos de San Cosme, el informe de los procesos participativos se adjuntaba a la información base que se les entregaba a los arquitectos redactores. En el marco de la Llei de Barris, aunque se consideró la participación como una parte importante de los proyectos, el comité que se encargaba de la participación en cada proyecto se establecía una vez que los recursos habían sido asignados y los planes habían sido desarrollados, lo que limitaba las oportunidades para la toma de decisiones ciudadana (Mendoza-Arroyo & Vall, 2014).

El desarrollo del proceso de reconstrucción de esta segunda fase siguió los parámetros formales de los planes de regeneración urbana del Área Metropolitana de Barcelona, en los que la participación ciudadana pasó de un rol no formal a la implementación de marcos formales para la participación (Bonet i Martí, 2012; Mendoza-Arroyo & Vall, 2014). El marco del planeamiento no propulsó iniciativas de participación ciudadana, en el caso de los PERIs la participación se limitó a un periodo de exposición pública, y en el caso de la Llei de Barris se materializó en consultas ciudadanas posteriores a la decisión de donde se destinaban los fondos y fueron previas a la redacción de los proyectos. Finalmente, y pese a la voluntad participativa de la Llei, tampoco emergieron iniciativas locales desde la municipalidad, ni auto-organizadas desde la ciudadanía u organizaciones de base.

El plan de reconstrucción de esta segunda fase tuvo consecuencias sociales que siguen marcando la realidad de sus habitantes. La falta de participación llevó a un desarrollo del plan que aumentó la división y la dualidad entre el sector 1500 y el sector 801 debido a que, a medida que esta estrategia “Top-Down” de planificación se desarrolló, se dividió espacialmente a los residentes del Sector 801 con los del Sector 1500, y con esta decisión, el municipio empeoró las divisiones entre los residentes y reforzó los estereotipos existentes.

El ejemplo más claro de esta segregación es la construcción del bloque de vivienda de la 7ª fase (Figura 13) construido de 2000 a 2003, ubicado en el borde del vecindario y rodeado de grandes edificios públicos como la comisaría de policía, los bomberos, el CAP y un edificio para l’agrupació Esp-lai. Esta configuración urbana claramente lo separa y lo aísla del resto del vecindario. Aquí, el municipio utilizó la configuración urbana para controlar y marginar aún más al sector más vulnerable y conflictivo de la población. Un miembro de la administración pública que trabajó en el proceso de reconstrucción confirma esta segregación intencional:

“La séptima fase fue segregada espacialmente intencionadamente, porque la administración pública eligió designar esa área para aquellos que tenían vínculos con actividades delictivas”

“A nivel urbano es como una verja que crea un gueto, es así y los habitantes de allí lo sienten así”

“Se creó un gueto que impide la integración de este sector de la población con el resto del barrio. La zona en la que viven y la escuela se encuentran aisladas”



Figura 13: Mapa indicando la situación de la 7ª fase. Fuente: Elaboración propia.

Como estas citas ejemplifican, la estrategia de reconstrucción centralizada por el gobierno intensificó la división ya existente, entre el Sector 1500 donde los residentes habían luchado proactivamente por la reconstrucción de Sant Cosme, y el Sector 801, tradicionalmente separado del proceso participativo de los años 70. Es así que la administración pública lideró la reconstrucción de una manera más controladora, y sin un proceso de participación activo.

Esta división intensificada se manifestó claramente en las respuestas de los residentes cuando se les preguntó acerca de los lugares en su vecindario que menos les gustaban, ya que todos estaban en la séptima fase. Además, algunos de los comentarios de los residentes revelaron el estigma interno existente y la falta de conexión hacia la séptima fase,

“La gente allí es mala aunque nunca he estado allí y no conozco a nadie allí”, comentó un vecino. Otros residentes hablan de un “sector podrido” cuando se refieren a la 7ª fase.

En general, al responder la pregunta “¿Cómo describiría su vecindario hoy?”, El 90% de los encuestados mencionó que tiene una apariencia agradable y una cierta sensación de estabilidad, pero una fuerte división espacial y aislamiento, a lo que muchos parecen haberse resignado.

Como comentó Juan, un vecino de Sant Cosme:

“Hay división. Nos hemos adaptado; vivimos juntos, pero cada uno en su propio territorio, y estamos acostumbrados a eso. Hay mucho menos conflicto ahora; Hace 20 años fue horrible”

A día de hoy la división sigue marcando la identidad de San Cosme, un factor que dificulta la integración y en consecuencia la formación de una identidad comunitaria más fuerte.

4.2 | DEPENDENCIA Y CARENCIA DE LUGARES DE SIGNIFICACIÓN COLECTIVA

En San Cosme, la ausencia de participación también se extiende en el diseño del espacio público. La baja apropiación de este espacio a lo largo del tiempo han creado espacios vacíos y mayormente desolados que los residentes usan como espacios para transitar en lugar de lugares donde estar o desarrollar un uso activo. Durante el proceso de diseño, los planificadores locales descuidaron dedicar más atención a una revitalización más integral del vecindario e incluir a los residentes en este proceso. Un miembro de la administración pública que comenzó a trabajar en 1994 en

Sant Cosme, justo antes de la reconstrucción del sector 801 y el espacio público, explica:

“Cuando llegué, el barrio tenía una dualidad muy clara, la parte reconstruida y la 801 que todavía estaba esperando la reconstrucción, la dualidad era muy clara desde una perspectiva urbana y muy internalizada por la gente del barrio. Cuando llegué, los servicios básicos se habían logrado gracias a la lucha del vecindario, el hecho de que el 801 era algo históricamente separado por su configuración era una marca importante. Las personas que vivían en el sector 801 no participaron en este proceso, por lo que el proceso de reconstrucción de lo que quedaba (801 y espacio público) es un proceso en el que la administración pública tomó la iniciativa (y así se decidió)”.

Esta ausencia de voces comunitarias en el proceso de diseño no logró reunir a los residentes fuera de sus hogares y promover nuevos tipos de interacciones sociales. No se desarrolló un interés común para los espacios abiertos y al aire libre, y por lo tanto no existe una “necesidad” u “obligación” real de que los residentes se comuniquen, intercambien puntos de vista y construyan nuevos vínculos.

Asimismo, la supervisión y vigilancia constante de los espacios públicos y las actividades que tienen lugar en ellos por parte de la administración pública, como una forma de prevenir conflictos entre los residentes, especialmente entre los del Sector 1500 y Sector 801. Esta postura paternalista ha llevado a una mayor dependencia de los residentes de la administración pública y ha obstaculizado la aparición de iniciativas y actividades ciudadanas capaces de crear lugares que podrían transformar el espacio público para reflejar las necesidades y visiones de los residentes. La vigilancia constante de la administración se ejemplifica con programas sociales como el “Programa de apoyo a las escaleras”, que tiene como objetivo prevenir

conflictos entre grupos. En palabras de la oficina municipal de Sant Cosme, son un *“ojo que todo lo ve y cuyo propósito es prevenir el conflicto”*.

La administración pública trazó una estrategia de integración en San Cosme para reducir la visión estigmatizada que los residentes del Prat tienen de San Cosme, la estrategia consistió en situar servicios públicos municipales en el barrio de San Cosme en lugar de colocarlos en el centro del Prat, lo que obliga a la gente a ir a San Cosme a hacer gestiones. Los edificios públicos que se situaron son los únicos que existen en el barrio: una comisaría de policía, un juzgado, un centro de salud y una oficina de la administración pública, ninguno es el tipo de instalaciones públicas culturales o deportivas que podrían alentar una mayor interacción social y participación. Los residentes recurren a ellos en caso de emergencia, problemas de salud o necesidades u obligaciones específicas. Esas oficinas públicas no constituyen una fuente de contacto social regular entre los residentes, a través del cual podrían participar en actividades sociales, culturales y otras actividades recreativas, y de ese modo desarrollar relaciones más estrechas. Tampoco tienen áreas públicas que los residentes puedan usar para actividades sociales. Como resume Carmen, una empleada de 20 años de la oficina municipal:

“Es un barrio altamente supervisado, y es 100% de protección pública. Esto va más allá de la vivienda; la gente siempre espera ayudas”.

O como un vecino apuntaba:

“El Ayuntamiento invierte tanto dinero y esfuerzo en mantener el barrio en orden, que la gente se ha acostumbrado a abusar del equipamiento”

Sumado a esto, la ausencia de otros tipos de negocios y actividades

económicas limita la presencia de personas en el barrio a solo aquellos que viven allí y reduce aún más las oportunidades para una mayor actividad peatonal e interacción social. Al estar acostumbrados a las intervenciones por parte de la administración, los residentes consideran que es la administración municipal la que debería ser el actor a cargo de crear nuevos esquemas económicos para promover la actividad comercial. Incluso los funcionarios públicos confirman este papel asignado a la administración local, que les asigna la responsabilidad última en la toma de decisiones para el barrio, como destaca Sergio, un miembro del gobierno municipal:

“No hay personas en el espacio abierto porque es un vecindario de muy baja densidad. La gente de El Prat tampoco viene aquí, porque no hay nada que hacer aquí. Nosotros [la administración pública] deberíamos comenzar a pensar en incentivos económicos para atraer más actividad a nivel de la calle”.

En resumen, el proceso de planificación y diseño del espacio público de San Cosme liderado por la administración pública no logró un vecindario integrado, resultó en una mayor dependencia, vigilancia comunitaria y estereotipos reforzados, y una comunidad cada vez más dividida. Además, el proceso no ha transferido ningún carácter o identidad particular a los edificios públicos ni al espacio público, ni ha motivado a los residentes a utilizarlos para diferentes actividades sociales o recreativas. Las consecuencias mixtas del proceso de reconstrucción se ejemplifican en la siguiente cita obtenida de las entrevistas:

“La reconstrucción fue lo mejor que se hizo aunque fue sólo para algunos (refiriéndose a la primera fase), los que participaron”.

Para que ocurra el apego al lugar el entorno construido debe ofrecer

lugares de memoria colectiva y significado social. En Sant Cosme, debido a que la participación no informó la configuración del espacio público, los planificadores y diseñadores nunca identificaron o contribuyeron a la construcción de lugares de memoria. Hoy en día, el vecindario carece de lugares de significado colectivo donde los residentes pueden construir recuerdos, fortalecer su identidad de barrio y desarrollar vínculos emocionales. A las preguntas, ¿cuáles son los espacios de Sant Cosme que tienen un significado especial para ti? El 90% de los encuestados respondió “ninguno”; la misma respuesta se obtuvo a la pregunta de ¿cuáles son los espacios de Sant Cosme que tienen un significado positivo para ti? Si bien valoraron el espacio público de una manera positiva, no identificaron lugares específicos de construcción de la memoria. Como Juan explica:

“El cambio físico del vecindario ha sido enorme; no hay ningún elemento que nos recuerde lo que había antes. Así que no puedo pensar en ningún lugar que sea especial o memorable”

O como dice María una vecina:

“No tengo ningún lugar con un significado especial”

Los resultados obtenidos del análisis del proceso de reconstrucción y diseño de los diferentes sectores del barrio de San Cosme muestran consecuencias mixtas en cuanto a la creación de vínculos positivos con el barrio. Se puede relacionar la creación de un fuerte sentimiento de identidad a la historia de movilización e implicación ciudadana de la primera fase del proceso de diseño. Mientras que el proceso de la segunda fase de reconstrucción, no fue capaz de generar vínculos positivos con el entorno. Los resultados además, nos dan la posibilidad de abordar una discusión que se desarrolla a continuación.

4.3 | NATURALEZA, ESTRUCTURA Y RASGOS DE LA PARTICIPACIÓN EN LA CREACIÓN DE IDENTIDAD

Los resultados presentados nos llevan a evidenciar la relación que existe entre rasgos, estructura y naturaleza de los procesos de participación ciudadana y sentimientos de identidad. Si repasamos los momentos y acciones de la reconstrucción de Sant Cosme, y los relacionamos con la participación ciudadana, vemos que la relación con la creación de sentimientos de identidad no van relacionados con una mayor o menor participación, sino con la estructura y naturaleza de la participación. La reconstrucción de la primera fase se elaboró bajo un solo marco normativo en el que la participación era no reglada, lo que permitió un poder de decisión y liderazgo ciudadano muy elevado que provocó sentimientos identitarios muy fuertes. Por el contrario en los años de la reconstrucción de la segunda fase hubo muchos más momentos de participación reglada, pero la calidad de esa participación -basada en consultas- y la estructura de los procesos, marcados por una clara estructura jerárquica donde el poder de decisión ciudadano era muy limitado, falló en crear sentimientos positivos hacia el entorno.

La literatura sobre la construcción de sentimientos comunitarios positivos como el apego y la identidad, poco aborda una construcción social que pueda surgir de procesos de regeneración física. A través de los resultados del trabajo de campo de esta tesis, se evidencia que el apego y la identidad en contextos marginalizados se pueden construir a través de procesos de regeneración física que aseguren una participación ciudadana real, a través de procesos de toma de decisiones conjuntas y estructuras participativas transversales. En el caso de los polígonos la creación de una identidad está ligada a la posibilidad de auto-organizarse, de dejar la posibilidad a que emerjan iniciativas ciudadanas capaces de construir ciudadanía

no solo individual, sino colectiva.

El siguiente diagrama sirve para plasmar la relación del poder de toma de decisiones -según los momentos de la reconstrucción de San Cosme y el marco normativo en el que se encontraban-, con un mayor o menor sentido de identidad.

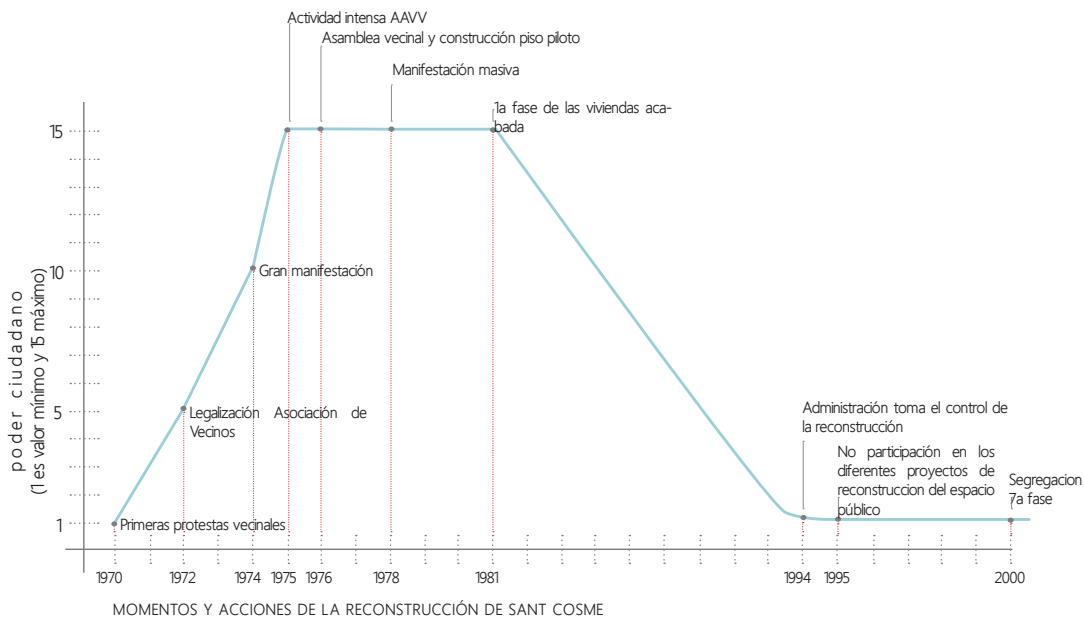


Diagrama 3: Relación entre apego al lugar y poder ciudadano según el momento de la reconstrucción y el planeamiento vigente. Fuente: Elaboración propia

Otra de las consecuencias que se evidencia a través de los resultados en el caso de San Cosme es cómo la participación e implicación vecinal en el proceso generó una identidad capaz de llevar a un compromiso con el lugar (Diagrama 4).

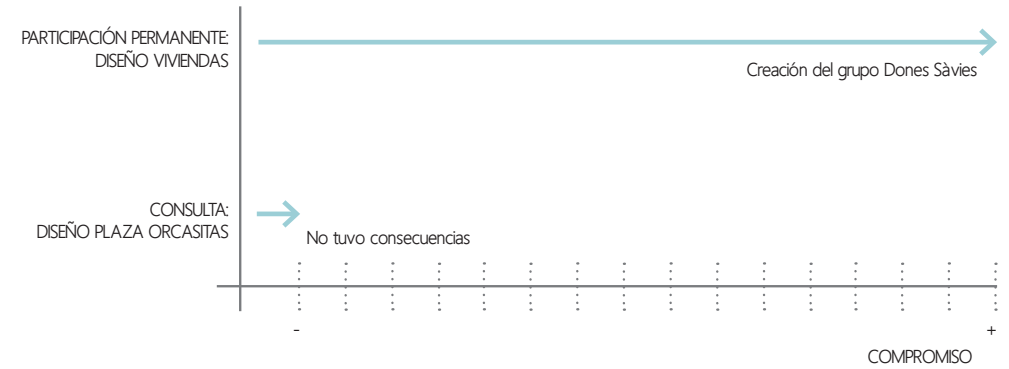


Diagrama 4: Relación entre participación y compromiso con el lugar. Fuente: Elaboración propia.

En el caso del sector 1500 la participación surgió como reacción a un conflicto, esto provocó una situación de diálogo entre ciudadanía y técnicos que propició un diseño y gestión de las nuevas viviendas co-producido. Este proceso conjunto creó una identidad y un sentimiento de orgullo que, en muy pequeña proporción, llevó a un compromiso con el lugar. Se ve reflejado en el grupo Dones Savies, a raíz de aquel proceso de co-diseño y co-gestión, el compromiso de este grupo de mujeres con su barrio fue tal que les llevó a auto-organizarse bajo este grupo en el que activamente se dedican a preservar la memoria colectiva. Sin embargo, debido a que la participación e implicación fue un proceso que no perduró en el tiempo y tampoco incluyó a todos los sectores del barrio, ese compromiso no ha ido más allá, ni han surgido más iniciativas ni se evidencian muestras de compromiso con el barrio de ningún otro tipo. La base de la lucha vecinal

en San Cosme es representativa de los movimientos vecinales en Cataluña, mientras hubo un objetivo muy claro la lucha fue intensa, una vez la urgencia del problema pasó y las instituciones se democratizaron, las ciudadanía dejó el papel activo que había desempeñado en el ámbito de la transformación urbanística (Vilà, 2016)

La escasa participación ciudadana durante el proceso de diseño de espacio público no sólo limitó su capacidad de decisión, la capacidad de generar sentimientos de apego, sino que también limitó su capacidad de forjar una cultura participativa, aquella que les diera oportunidades para implicarse en la esfera pública, gestionar los intereses de su barrio y mejorar la autonomía ciudadana en la toma de decisiones.

Por ello, el diseño y gestión dirigida por las autoridades en el proceso de reconstrucción del espacio público no provocó ningún movimiento de auto-organización ciudadano, este hecho se evidencia al revisar los grupos que existen en San Cosme para la gestión comunitaria, el más activo es el conjunto de grupos Gats (Grupos Asociados para el Trabajo Sociocultural), un grupo de acción social coordinado por personas que no son de San Cosme.

La desigualdad territorial no solo se ve reflejada en cómo el territorio se organiza sino también en quién puede participar y quién se queda fuera, algo que en última instancia afecta la justicia socio-espacial.

Las experiencias contrapuestas del proceso de reconstrucción de Sant Cosme produjeron un resultado opuesto de sentimiento de apego entre los residentes de las dos fases de la reconstrucción. Mientras que el sentido de identidad comunitaria se fortaleció debido al diseño participativo de la primera fase, la conexión con el resto del vecindario se debilitó y la segregación social se agravó a partir de la segunda fase de reconstrucción.

La falta de inclusión ciudadana en el proceso de diseño en sí tiene dos implicaciones claras para la creación de apego. Primero, cuando el proceso en sí mismo no construye una identidad más allá del hogar y margina la participación cívica, parece eliminar las oportunidades para desarrollar la autoestima necesaria para crear una comunidad más empoderada y proactiva (Thwaites, Mathers, Simkings, 2013), y produce aislamiento, separación social y segregación dentro del vecindario mismo. Segundo, cuando el proceso de diseño margina la participación cívica y desatiende las experiencias cotidianas, los lugares socialmente construidos, los lugares de significación, los usos mixtos y la mezcla social, y las necesidades y visiones de la comunidad con respecto a la memoria y la historia y significado compartidos, crea espacios públicos desconectados de los residentes. Como resultado, dicho proceso de reconstrucción, al tiempo que fortalece la identidad de la comunidad entre una parte de los residentes involucrados, no logra crear un vínculo de lugar entre los residentes. Asimismo, cabe resaltar que la relación entre el entorno construido y el uso social, no depende únicamente de una ecuación de elementos físicos, sino que existe más de un factor que puede influir en la conducta de los residentes de un barrio, como por ejemplo: las características sociodemográficas de los residentes, la intergeneracionalidad, la interculturalidad y la rotación residencial (York Cornwell y Behler, 2015).

Diseñar para fomentar apego al lugar en barrios estigmatizados no debería ser desestimado, pues como demuestra la literatura (Anguelovski, 2013; Manzo, 2014, Gotham & Brumley, 2002), una comunidad con un fuerte apego puede aumentar su capacidad de reducir el estigma que les acompaña. Asimismo, el apego al lugar puede ofrecer una contra-narrativa a los tradicionales discursos de segregación urbana. Sin embargo, el caso de estudio nos ha demostrado la importancia del poder del diseño urbano en propiciar vínculos tanto positivos como negativos. Es así, que hemos po-

didó evidenciar cómo el diseño urbano puede responder a una voluntad de no integrar, como por ejemplo, cuando en este caso la administración propició la segregación espacial rodeando el sector 7 del barrio y aislandolo los diferentes sectores de población. El proceso de diseño "top-down" que lideró la municipalidad no sólo respondió a una estrategia de control sino que resultó en un espacio público desconectado de sus residentes, un espacio que no promueve su uso y por tanto no fomenta el apego.

La reconstrucción del barrio de San Cosme no tenía como objetivo principal generar sentido de comunidad o pertenencia, sin embargo, los resultados de esta investigación revelan que, aunque la intervención global se realizó pensando en exclusivamente mejoras para el barrio desde un punto de vista físico, durante la fase de reconstrucción de las viviendas se generaron sentimientos positivos hacia el entorno construido debido a la implicación de la ciudadanía, al papel activo y decisivo que tomaron los residentes del sector 1500. Eso demuestra que la implicación ciudadana y el poder de decisión, son herramientas eficaces en promover sentimientos de identidad y vínculos positivos entre residentes y el entorno.

Otro de los factores que se ha demostrado para desarrollar apego al lugar es la red de interacciones sociales y relaciones humanas que se desarrollan en el espacio (Cooper, 2007; Corcoran, 2002; Francis et al., 2012; Lewicka, 2011). En el siguiente apartado se analiza cómo el proceso de reconstrucción del barrio y la mejora del espacio público ha favorecido o no, en generar interacciones, redes sociales, memoria colectiva, y en consecuencia, la formación de apego al lugar.

Abordamos la segunda parte de nuestro análisis a través del entorno construido, y cómo sus características influyen en fomentar el uso y por consecuencia el apego. El análisis de la dimensión física de la construcción de vínculos entre las personas y su entorno, nos dará aportará valiosa información sobre cómo el diseño urbano puede modificar conductas sociales.

5

USO E INTERACCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO PÚBLICO DE SAN COSME

5.1 | LA CONFIGURACIÓN FÍSICA DEL POLÍGONO SAN COSME EN LA CREACIÓN DE VÍNCULOS

A través del siguiente capítulo, cuyo objetivo es evaluar si las características físicas y configuración urbana del espacio público de San Cosme influyen o no en el nivel de uso e interacción social del mismo, para analizar hasta qué punto la configuración física de los polígonos de vivienda ha promovido identidad comunitaria y apego al lugar. Se analiza la configuración del mismo bajo la perspectiva de los parámetros identificados en la teoría de diseño urbano como: la densidad y escala, la tipología, las calles y aceras, el espacio público abierto, y los usos mixtos y diversidad (Jacobs, 2011; Talen, 2000; Gehl, 1989). Parámetros que se ha demostrado son capaces de fomentar el uso del espacio público, pero no se ha evaluado su capacidad y relevancia en el contexto de los polígonos de vivienda.

Para la elaboración del análisis se dividió el barrio en 5 sectores, en cada uno ellos se analizó las características físicas según los requisitos explicados anteriormente, y se midió el nivel de uso en cada uno a diferentes horas y días de la semana. El objetivo es contraponer el nivel de uso con las características analizadas de cada uno de los sectores para concluir si efectivamente el espacio público es factor influyente en el uso del mismo. El uso y la interacción social son dos factores que se señalan como fundamentales para promover el apego al lugar (Cooper, 2007; Corcoran, 2002; Francis et al., 2012; Lewicka, 2011). Los 5 sectores seleccionados son representativos de las diferentes tipologías de espacios públicos del barrio (Ver Figura 14).

Los métodos de recogida de datos se basaron en un análisis urbano y etnografía visual, además de la realización de una encuesta sobre preferencias de uso del espacio público y satisfacción con el mismo.

El primer sector corresponde al espacio interior de los bloques de vivienda, ya que todos los bloques del barrio siguen una tipología que cuenta con un espacio semi-público en el interior de los bloques. El segundo sector corresponde a la Plaza de las Aguas y Avenida Riu Llobregat, en la parte más al Oeste del barrio, que es la zona que concentra más actividad comercial y de equipamientos públicos, ambas fueron reformadas bajo el programa de la Llei de barris. El tercer sector es el espacio público que queda alrededor del centro cívico Delta, un espacio sin urbanizar y sin un uso definido. El cuarto sector corresponde a la Plaza Orcasitas, Plaza Ramon Codina y calles colindantes que dan acceso a las plazas; Y por último el quinto sector es el de la Plaza de la Amistat, una gran plaza delante del edificio de los Juzgados inaugurada en el año 2007 y ejemplo de un espacio público reciente.



Figura 14: Delimitación de los 5 sectores seleccionados de análisis. Fuente: Elaboración propia

La encuesta como parte de esta investigación se realizó a 102 personas del barrio, con el fin de analizar las preferencias de uso del espacio público, las

rutinas y el grado de satisfacción con el mismo. Se preguntó a un 32% de Hombres y un 68% de mujeres, de estos un 40% eran personas mayores, un 31% adultos y un 29% jóvenes. Los resultados más relevantes (Figura 15) muestran la preferencia de los habitantes de Sant Cosme por espacios fuera del barrio, por ejemplo, el lugar que más les gustó es el Parc Nou, un parque metropolitano al borde del barrio. Asimismo, los datos referidos a hábitos cotidianos mostraron que: el 75% de los vecinos compra en supermercados fuera del barrio, el 80% de los encuestados trabaja fuera del barrio, y solo el 33% de los entrevistados dice llevar a sus hijos a jugar en espacios públicos de Sant Cosme.

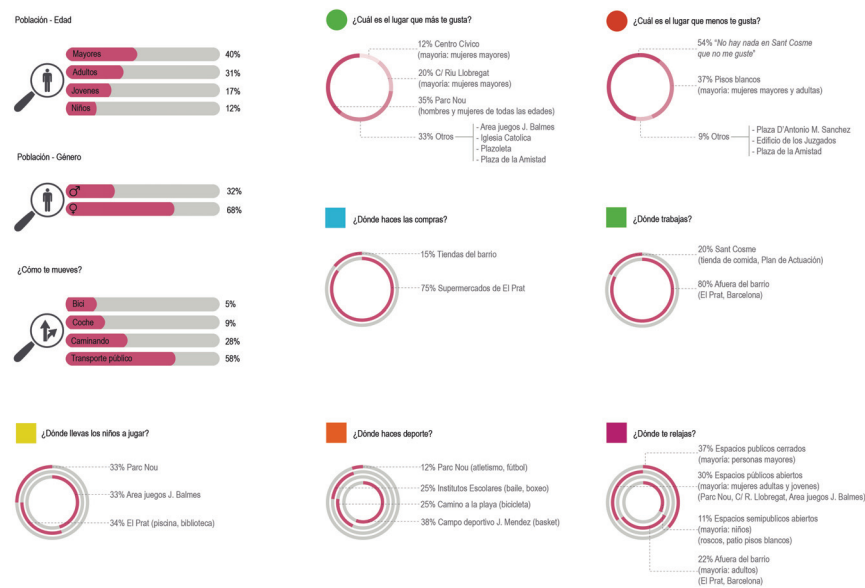


Figura 15: Gráficas de los resultados obtenidos en las encuestas. Elaboración alumnos workshop Fostering place attachment in Sant Cosme's public spaces

A partir de estos datos significativos de la poca preferencia a los espacios públicos del barrio por parte de sus habitantes, se analizaron las características del espacio público en detalle.

DENSIDAD Y ESCALA

Respecto al primero de los requisitos identificados en la teoría del diseño urbano: la densidad y escala, se argumenta que una mayor densidad residencial es deseable para que los residentes utilicen sus calles y parques y se promuevan los encuentros cara a cara. San Cosme tiene una densidad de 1.500 habitantes / Km², en comparación, por ejemplo, con 16.000 habitantes / Km² en el céntrico barrio del Eixample de Barcelona. En Sant Cosme, hay plazas enteras vacías de elementos de urbanización y actividad capaz de atraer gente y las calles están escasamente pobladas debido a la falta de actividades. Esta baja densidad provoca la presencia de poca gente caminando por su espacio público. Hay poca gente para tanto espacio disponible, esto combinado con la gran escala del espacio público de San Cosme y las limitadas actividades en la planta baja, que básicamente están dedicadas a vivienda, a excepción de algunos locales comerciales concentrados en la calle principal, evidencia que la mayor parte del espacio del vecindario está dedicado a la vivienda (Ver Figura 16).



Figura 16: Planta del barrio de San Cosme indicando la escasa mezcla de usos y en la que se aprecia la proporción de espacio público disponible con la densidad residencial. Elaboración Propia

Esta falta prolongada de uso mixto y de actividades al aire libre parece estar causando y sosteniendo la infrautilización del espacio público. El pequeño comercio disminuye, la llegada de grandes superficies comerciales ha cambiado la rutina de consumo del barrio, a lo que se suma que los equipamientos públicos que el ayuntamiento ha situado en San Cosme son de carácter asistencial y no promueven la agrupación de gente. Como afirma Carne, una empleada de la oficina municipal:

“Creo que el espacio público está infrautilizado debido a la baja densidad de población y porque hay muy pocas actividades aquí. La gente va a Mercadona, Carrefour ... o a cualquiera de las muchas instalaciones de servicio público, como la clínica, la policía o los juzgados, para resolver sus trámites. No ocurre nada dentro de los bloques de viviendas porque no puedes jugar cosas como los juegos de pelota o pasear a tu perro. La Plaza Amistat y la Plaza Remodelació están vacías”.

MORFOLOGÍA

A continuación se exponen los resultados del análisis del espacio público por tipologías y sus características morfológicas, así como los mapas de uso elaborados, para comprobar si existe una relación entre el nivel de uso del espacio y las características físicas del mismo.

1 El espacio interior de los bloques de vivienda.

Las características físicas que definen estos espacios y que, se estima, condicionan su uso (ver Tabla 5) son: la superficie de los interiores de bloque, que es muy extensa -va de los 1.100m² a los 540m²-; poseen una sola entrada a cada extremo del bloque, no existe otra vía de acceso. Además, a lo largo de la fachada más larga no hay ningún corte o salida que permita conectar ni física ni visualmente con la calle, las manzanas configuradas por la alineación de los edificios monolíticos resultan ser de grandes dimensiones, van de los 150 a los 280 metros de largo, con sólo dos calles que las cruzan perpendicularmente. Esto provoca una carencia de cruces, lo que se traduce en menos oportunidades para la interacción. Por otra parte, las viviendas no tienen porches ni balcones que permitan relación con la calle o con el interior del bloque, lo que imposibilita la interacción entre los que transitan por el exterior y las personas que habitan las casas. En estos espacios interiores no existe una variedad de usos que fomente mayor tránsito o presencia de gente.

El apego al lugar se construye a través del uso y los significados positivos que se asignan a los lugares, en el caso del interior de los bloques es difícil la construcción de apego ya que los sentimientos hacia estos lugares son negativos. Uno de los residentes ejemplificaba la sensación negativa que tiene la mayoría respecto a estos espacios: "no nos gusta estar aquí (interior de los bloques) porque parece que todo se oye y todo se ve", o "este espacio es inutilizable". El nivel de uso e interacción social que se observó en los interiores de bloque era prácticamente nulo. (Ver diagrama 5 y Figura 17)


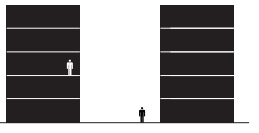

	<p>LONGITUD DEL BLOQUE No existe ningún corte a lo largo de la fachada</p> <p>Manzanas de grandes dimensiones</p>
	<p>RELACIÓN INTERIOR VIVIENDAS-EXTERIOR No existen porches ni balcones que permitan la relación con la calle</p>
	<p>ACTIVIDAD PLANTA BAJA La planta baja está destinada exclusivamente a vivienda</p> <p>Sólo existen dos vías de acceso al interior del bloque, una por cada extremo, sin relación visual con la calle</p>

Tabla 5: síntesis de las características físicas sector 1. Fuente: Elaboración propia

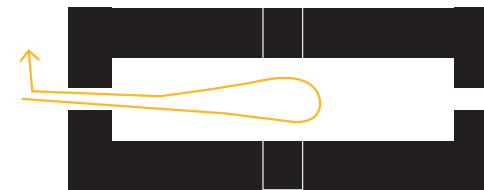


Diagrama 5: Nivel de uso registrado en el sector 1. Fuente: Elaboración propia



Figura 17: Imagen del interior del bloque. Fuente: autora

2 La Plaza de Aguas y Avenida Riu Llobregat

Ubicados en el extremo oeste del barrio. La plaza fue remodelada en el año 2015 y se encuentra situada entre 4 edificios de servicios públicos (el parque de bomberos, la oficina de policía, el edificio de agua municipal y un centro sanitario) y es uno de los espacios públicos más cercanos del sector 7, que como se ha apuntado anteriormente es el más estigmatizado del barrio.

El nivel de uso que se advirtió en la plaza a distintas horas del día es bajo: no se observó en ningún momento más de 20 personas transitando al mismo tiempo por ella. La plaza es utilizada principalmente para dar acceso al centro médico: el 88% de las personas que cruzó la plaza lo hizo con tal propósito y sólo el 7%, para estar en este espacio público y sentarse en alguno de sus bancos. Sus dimensiones de 90m x 107m, la convierten en una de las plazas más grandes de San Cosme. Los accesos a ella se producen por un cruce de calles resuelto en una rotonda, lo que dificulta la accesibilidad peatonal (Tabla 6, Diagrama 6).

La poca variedad de materiales de la plaza es un factor que también afecta negativamente el uso. La plaza está construida a base de hormigón, esto hace que la temperatura en verano sea muy elevada, a la vez que da la sensación de ser un espacio poco acogedor. La poca presencia de elementos vegetales también afecta a la creación de vínculos, se ha demostrado que la vegetación es un elemento que atrae a la gente, la literatura ha evidenciado que la vegetación no es sólo positiva para la salud sino que es capaz de favorecer vínculos entre las personas y el entorno, ya que la gente prefiere los lugares donde hay vegetación. En el caso de la Plaza de la Aguas, la vegetación es muy escasa, lo que no invita a la gente a estar (Figura 18).



Tabla 6: síntesis de las características físicas sector 2. Fuente: Elaboración propia



La Avenida Riu Llobregat es la que acumula más diversidad de usos de todo el barrio y es el eje que concentra los comercios existentes en San Cosme. Las plantas bajas de esta Avenida están destinadas a uso comercial, pero el 38% de los locales se encuentra cerrado, lo que incide en la disminución del uso de la Avenida, a diferencia de hace unos años cuando el 100% estaba abierto. La crisis económica que afectó al territorio Español a partir de 2007 provocó un descenso del consumo que afectó sobretodo al pequeño comercio, esto sumado al hecho de que varias grandes superficies comerciales se hayan instalado en las inmediaciones del barrio hizo que muchos comercios cerraran, y hayan permanecido cerrados a día de hoy.

Las dimensiones de las aceras son lo suficientemente grandes tanto para incorporar árboles, con un ancho que varía entre los 6, 7 y 8 metros, como para ofrecer, asimismo, espacio suficiente para caminar y estar. Ahora bien, la dimensión de la calzada también es muy grande, mide entre 12 y 20 metros de ancho, incluye 1 carril de aparcamiento y un carril de tránsito de vehículos por lado y una mediana de 2,5 metros de ancho. Si a esto se suma la presencia constante de vehículos, es comprensible lo difícil que se hace la conexión peatonal y visual entre aceras (Tabla 7 y Fig.19).

Aún y habiendo disminuido el número de comercios, y que la dimensión de las aceras y calzada sean muy grandes, la Avenida Riu Llobregat es la calle que más tránsito peatonal concentra, lo que podría a la larga favorecer sentimientos positivos hacia este lugar.

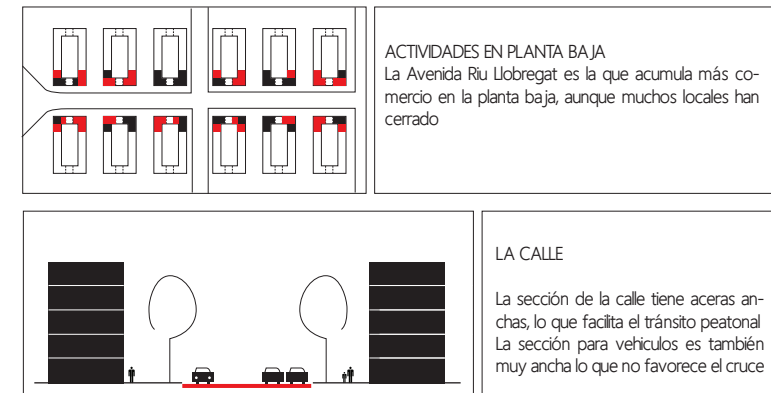


Tabla 7: síntesis de las características físicas de la Avenida Riu Llobregat. Fuente: Elaboración propia



Figura 19: Imagen de la Avenida Riu Llobregat. Fuente: autora

3 Sector centro Cívico Delta.

Este equipamiento está rodeado por terrenos públicos sin urbanizar, lo que provoca que no sea un espacio apto ni preparado para estar ni reunirse. Los espacios sin urbanizar se han relacionado con el sentimiento de confort de sus ciudadanos, este tipo de lugares se relaciona con el crimen, dan la imagen de falta de cuidado y orgullo por parte de sus ciudadanos, lo que limita la creación de sentimientos de apego (Cozens, 2002). Actualmente esta zona del barrio de San Cosme se utiliza como zona de tránsito peatonal para salir del barrio y como aparcamiento de coches por las noches.

El equipamiento del centro cívico, que podría ser un motor de actividad y un elemento que sirviera para aglutinar gente en los alrededores del edificio, es un edificio que tiene una arquitectura que no promueve la relación del interior con el exterior, el edificio es conocido como "el bunker". No tiene ventanas ni salidas que lo relacionen con el exterior. La única vía de entrada es por una puerta situada en la Avenida Riu Llobregat.

Además de un nivel de interacciones nulo y un tránsito peatonal bajo, no se registró ninguna otra actividad en este espacio abierto (Tabla 8, Diagrama 7 y Fig. 20).

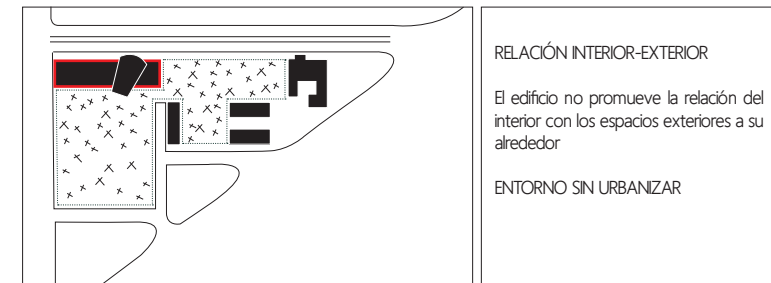


Tabla 8: síntesis de las características físicas del sector 3. Fuente: Elaboración propia

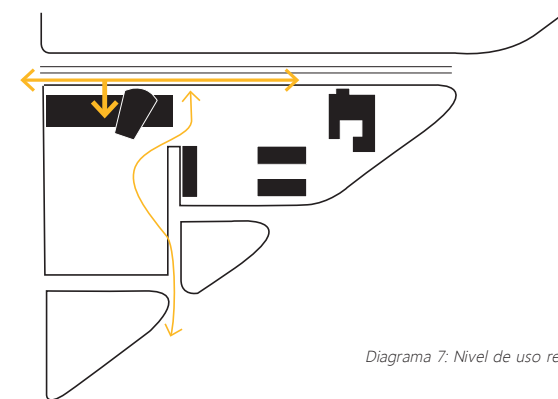


Diagrama 7: Nivel de uso registrado en el sector 3. Fuente: Elaboración propia



Figura 20: Imagen del acceso al centro cívico. Fuente: Ayuntamiento del Prat de Llobregat

4 Plaza de Orcasitas, Plaza Ramón Codina

Las dos plazas son de dimensiones más reducidas que la Plaza de las Aguas (P. Orcasitas: 40m x 47m; P. Ramón Codina: 60m x 53m) y están insertadas en medio de la trama urbana de Sant Cosme. La primera de ellas está equipada con una zona de juegos infantiles y cuenta con mobiliario urbano y zonas de árboles, mientras que la segunda posee bancos y árboles, a pesar de lo cual ambas plazas se utilizan en su mayoría como zonas de tránsito, y no de permanencia: en ningún momento se contabilizaron más de 11 personas al mismo tiempo, en ambas plazas. Los residentes mencionan la repetición de tipologías edificatorias como elemento que no favorece la identidad urbana de estos espacios públicos.

Los usos en planta baja en ambas plazas son predominantemente vivienda, a excepción de la oficina del Pla d'Actuació de Sant Cosme, que se encuentra en unos bajos de la Plaza Ramon Codina. Esta oficina que pertenece al Ayuntamiento del Prat se utiliza por los vecinos para realizar gestiones, es como una sede del ayuntamiento en el barrio, es del tipo de actividad que no favorece los encuentros ni la participación.

En el caso de la Plaza Orcasitas, además de vivienda, existe un Instituto que delimita la plaza por la parte Norte, al instituto se accede por la Avenida Onze de Setembre, y delimita con la plaza mediante el muro perimetral de la parcela del Instituto, lo que dificulta la relación de este equipamiento con la plaza (Tabla 9, Diagrama 8, Fig. 21).

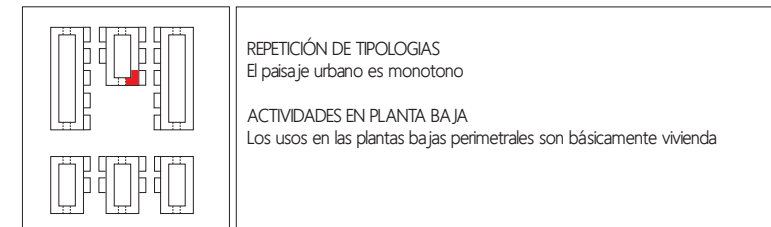


Tabla 9: síntesis de las características físicas del sector 4. Fuente: Elaboración propia

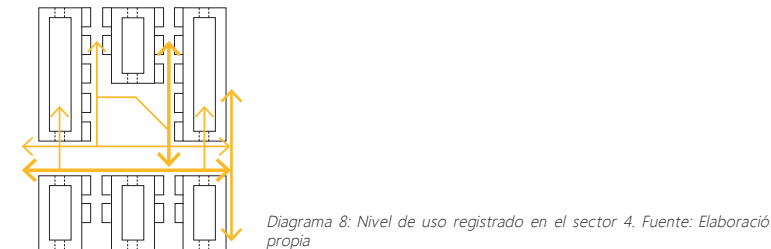


Figura 21: Imagen de la plaza Ramon Codina. Fuente: autora

5 Plaza de la Amistat

Ubicada delante del edificio de los juzgados que dan servicio a todo el municipio, y caracterizada por sus grandes dimensiones (85m x 100m). Fue remodelada en el año 2007 y cuenta con una zona de recreo infantil, otras para sentarse, áreas de césped y sectores de pavimento duro, pero los espacios son vastos y no ofrecen prácticamente protección contra la lluvia, el sol o el viento. El nivel de uso detectado es bajo: se contabilizó una media de 30 personas atravesando la plaza y una media de 60 personas transitando por las calles perimetrales, las cuales son más utilizadas que la plaza en sí, las mediciones se realizaron en franjas horarias que abarcaban todas las horas del día. Esta se ocupa básicamente para cruzar de un extremo al otro o para acceder al edificio de los juzgados.

El tipo de servicio que ocupa el edificio al ser los juzgados, no es el tipo de actividad que fomente la participación y la cooperación, es una actividad que se utiliza en ocasiones y por necesidad, lo que no fomenta un uso de la plaza a través de las actividades perimetrales (Tabla 10, Diagrama 9 y Fig.22).

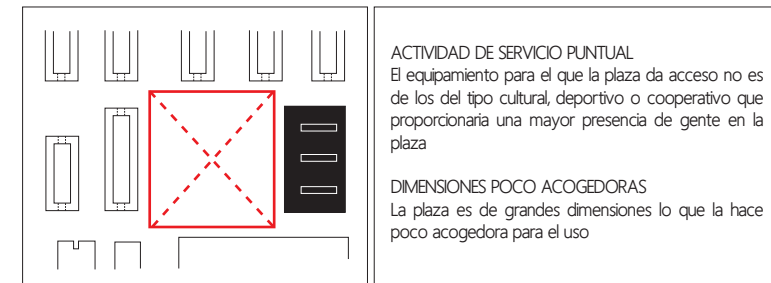


Tabla 10: síntesis de las características físicas del sector 5. Fuente: Elaboración propia

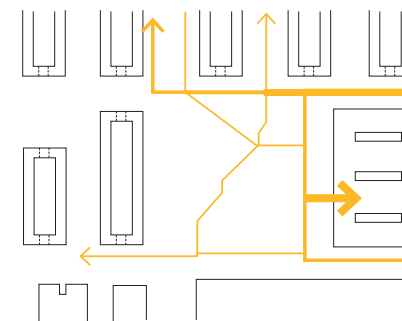


Diagrama 9: Nivel de uso registrado en el sector 5. Fuente: Elaboración propia



Figura 22: Imagen de la plaza Amistat desde el edificio de los juzgados. Fuente: Plataforma arquitectura

5.2 | SAN COSME: UNA MORFOLOGÍA URBANA QUE DIFICULTA EL USO

En los 5 sectores estudiados, se observó y registró un bajo nivel de uso del espacio público y un nivel prácticamente nulo de interacciones sociales.

En síntesis, son pocos los vecinos que hacen uso del espacio público de Sant Cosme, pues se prefiere como un lugar de paso que como uno para estar, permanecer, socializar. A continuación se muestra una tabla resumen, que indica el nivel de uso registrado en cada sector, relacionado con las características físicas que se han analizado.

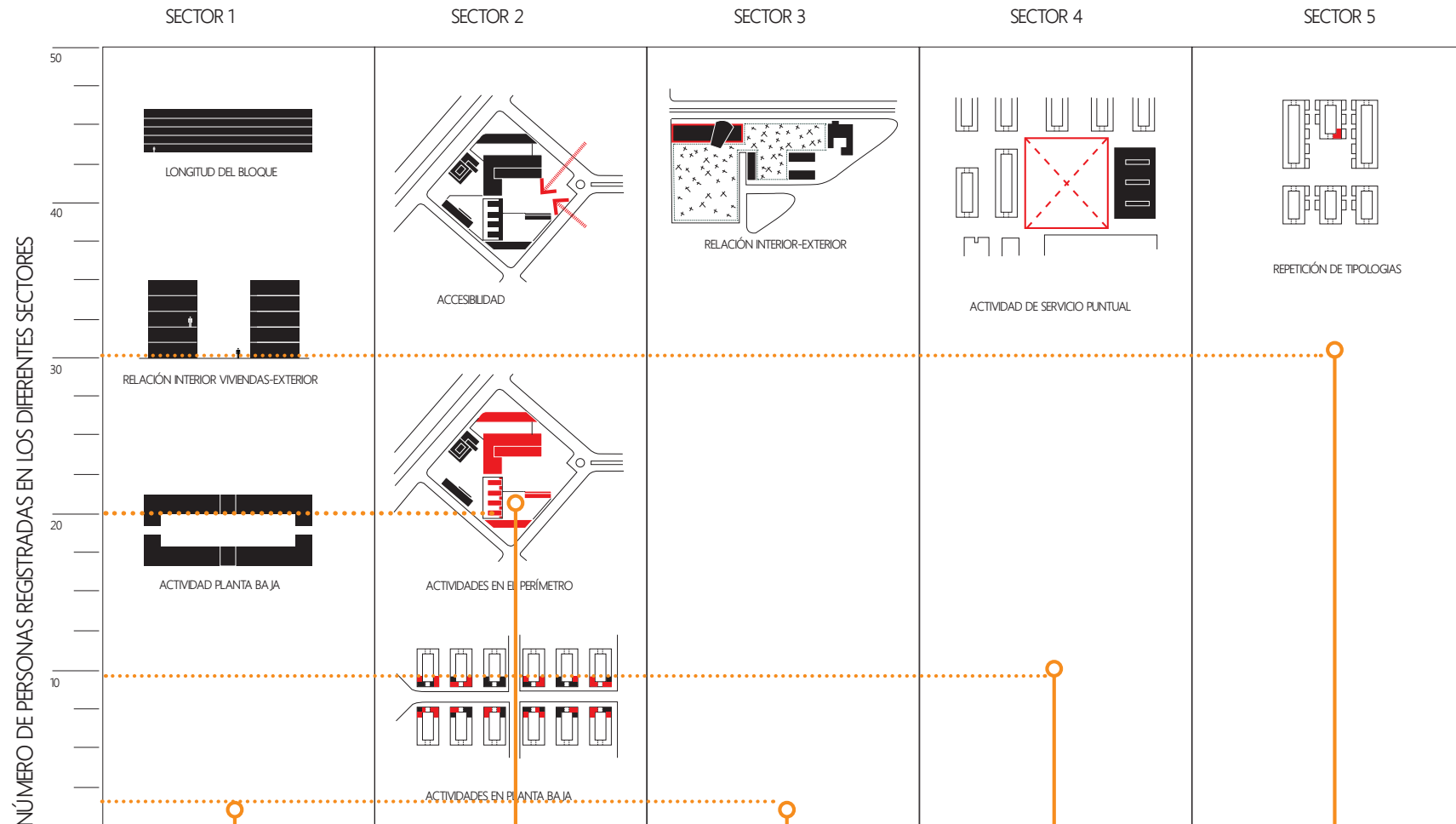


Tabla 11: relación entre uso del espacio (número de personas registradas) y las características físicas. Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la tabla, los interiores de los bloques de vivienda son los espacios con menos uso registrado. Tienen difícil accesibilidad, carecen de conectividad con las viviendas, y la falta de actividades específicas no facilita su uso. La tipología de bloque monolítico hace que el sonido resuene en el interior, provocando que cualquier actividad moleste a los vecinos. Ambos factores inciden en la falta de uso de estos espacios interiores de manzana. El otro de los espacios con menos uso registrado es el entorno del Centro Cívico, los espacios no urbanizados influyen negativamente en su uso y relaciones sociales por la falta de equipamiento urbano, iluminación, pavimentación y usos alrededor.

El uso registrado en las plazas analizadas muestra resultados diversos, aunque poseen un aspecto común: la falta de actividades que promuevan la participación en sus perímetros. La plaza que cuenta con usos en su perímetro es la Plaza de las Aguas, pero al ser servicios de asistencia puntual (centro médico, parque de bomberos, oficina de policía y oficinas de agua municipal), no propician la actividad en ellas debido a tener un horario de oficina. Las plazas de Orcasitas y Ramón Codina tienen unas dimensiones y un equipamiento adecuado para fomentar su uso, pero nuevamente la falta de actividades perimetrales limita la presencia de vecinos, aún y así se registró más uso que en la siguiente plaza analizada, la plaza de la Amistat, las dimensiones de esta plaza y nuevamente las actividades perimetrales, son factores que influyen en las preferencias de las personas a utilizar este espacio.

La sección de las calles de Sant Cosme tampoco favorece el encuentro, debido a que gran parte de la calle está destinada al tránsito rodado y al aparcamiento de coches. Aun así la Avenida Riu Llobregat al ser la calle que concentra el comercio del barrio es en la que se registró más uso.

Los aspectos que han guiado el análisis morfológico son aquellos que se identificaron en la teoría de diseño urbano como capaces de fomentar el uso y las interacciones sociales. Si comparamos la teoría con el análisis

efectuado advertimos que la morfología del polígono es un elemento que no cumple con los factores o requisitos para promover el uso social. En la Tabla 12 se ha elaborado un resumen de los aspectos más relevantes en cuanto a la restricción del uso y de interacciones sociales, comparando los puntos identificados en la teoría con lo analizado en Sant Cosme.

TEORÍA	ANÁLISIS SAN COSME
DISEÑO BARRIO Y TIPOLOGÍA EDIFICATORIA Edificios para promover cercanía con la calle Porches a la calle Dimensión reducida manzanas	Edificios monolíticos con poca relación a la calle No existen porches a la calle ni balcones, en algunas plantas bajas existen patios que dan a la calle pero delimitados con vallas de 2 metros de altura Las manzanas son de grandes dimensiones, van de los 150 a los 250 metros de largo. La tipología de edificio en forma de rosco es muy poco permeable
DENSIDAD Y ESCALA Límites claros y centro definido Densidad Residencial	Los límites del barrio son claros pero actúan de frontera con el resto del municipio, la Avenida Once de Septiembre limita el barrio con el resto del municipio, está ocupada por vehículos que barran el paso de personas. No existe un centro definido. La Densidad residencial de Sant Cosme es baja, 1.500 hab/Km2 (mientras que el Eixample de Barcelona tiene 16.000hab/km2)
CALLES Y ACERAS Propósito social Acomodar tránsito peatonal	Las dimensiones de las aceras son grandes, varían entre los 6, 7 y 8 metros de ancho, proporcionando espacio suficiente para el tránsito peatonal. Sin embargo las calzadas son también muy grandes (entre 12 y 20m de ancho) lo que provoca mucha presencia de vehículos. Las aceras están equipadas con mobiliario urbano pero a menudo su distribución no fomenta la interacción social (bancos, iluminación...)
ESPACIO PÚBLICO ABIERTO Plazas y parques dan vida Necesitan variedad de usos en su perímetro y calles colindantes	Existen 5 plazas en el barrio accesibles a todos sus residentes, factor que se valora positivamente. En cambio carecen de variedad de usos en su perímetro y alrededores, eso influye en su bajo nivel de uso.
USOS MIXTOS Y DIVERSIDAD Residencia debe ir yuxtapuesta con trabajo, ocio, comercio	El uso principal del barrio es residencial. Encontramos muy pocos usos comerciales y/o de ocio en las plantas bajas, todos concentrados a lo largo de la misma calle, y donde el 38% están cerrados. Existen otro tipo de actividades como es el centro cívico, este equipamiento de uso regular y de actividades participativas está rodeado de un espacio público sin urbanizar. El resto de actividades del barrio son servicios de asistencia que se utilizan en caso de necesidad, no fomenta un uso regular del espacio público colindante.

Tabla 12: Cuadro comparativo entre la teoría y los resultados obtenidos en el análisis físico de San Cosme. Fuente: Elaboración propia

Es indispensable recordar que, como se expuso en el capítulo 4 de la tesis, existe una falta de vínculo entre la identidad ciudadana de Sant Cosme y su espacio público -falta de apego al lugar- pues, después de este análisis de diversos espacios públicos del barrio, podemos afirmar que además de esta falta de apropiación, la configuración urbana y espacial del barrio tampoco propicia el uso del espacio por parte de sus residentes, convirtiendo estos lugares en lugares vacíos y sin significación colectiva.

A través de los resultados podemos comprobar que efectivamente la formación del apego tiene un vínculo con la dimensión física y no solo con la dimensión social. Se evidencia que la configuración del polígono es un factor que dificulta la formación de sentimientos de pertenencia y la creación de lugares de memoria. A la vez, esta investigación detecta que esta situación se podría revertir, mediante procesos de diseño que cuenten con implicación ciudadana.

6 CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Los objetivos de este trabajo de investigación analizan si el proceso de reconstrucción física del polígono de vivienda San Cosme ha influido en fomentar el apego y la identidad comunitaria de sus residentes, favoreciendo la reducción del estigma que les acompaña. Asimismo, evalúa si el nivel de participación ciudadana durante el proceso de reconstrucción de San Cosme influyó en generar apego al lugar e identidad comunitaria y, mide el nivel de uso e interacción social del espacio público de San Cosme con el fin de, evaluar si sus características físicas y configuración urbana influyen o no en ello. Nos preguntamos ¿hasta qué punto y en qué medida el proceso de reconstrucción física y la configuración espacial resultante de los polígonos de vivienda permiten promover identidad comunitaria y apego al lugar?

Muchos estudios recientes en psicología ambiental y sociología han examinado la construcción de identidad comunitaria y apego mediante el análisis de la relación entre el lugar y las personas. Han demostrado la importancia de las interacciones sociales y las relaciones humanas en el espacio para desarrollar un apego al lugar (Cooper, 2007; Corcoran, 2002; Francis et al., 2012; Lewicka, 2011). Sin embargo, hasta la fecha, se ha prestado poca atención al uso de métodos diversos que combinan investigación cualitativa y cuantitativa con herramientas de análisis de diseño urbano, para analizar el proceso de reconstrucción de un barrio y la mejora del espacio público en el ámbito de barrios marginales, cómo junto con el diseño del espacio público y sus características físicas, puede influir en la creación de interacciones, redes y memoria y, en consecuencia, en la formación de apego. Con este fin, en este documento hemos examinado cómo el nivel y tipo de participación de la comunidad en el proceso de reconstrucción del barrio, junto con el uso y configuración de los espacios públicos en el polígono de San Cosme han configurado y e influido en la construcción

de los sentimientos de identidad y el apego al lugar entre sus residentes. Como se muestra en el caso de la reconstrucción de San Cosme, las fases durante las cuales la participación de la comunidad fue más pronunciada (es decir, la reconstrucción del Sector 1500) se produjo un fuerte sentimiento de identidad comunitaria y orgullo que aún permanece hoy en día entre gran grupo de residentes de una parte específica del vecindario. En contraste, la reconstrucción del Sector más marginado (801) y el diseño de los espacios públicos, en los cuales la participación de la comunidad comunitaria era débil o inexistente, no lograron generar sentimientos positivos entre los vecinos, y sólo agudizaron la división a través del espacio, la segregación, y mayor dependencia de los residentes hacia la administración pública. El caso de San Cosme también demuestra cómo una configuración espacial que carece de cierta estética y activos programáticos no promueven el uso del espacio público y, por lo tanto, no pueden generar la interacción social, la memoria, el significado social y, a su vez, el apego entre residentes. Debido a que los residentes en Sant Cosme no se beneficiaron de una configuración de público espacio que podría permitir la interacción social y la actividad comunitaria, no fueron capaces de usar las plazas, calles u otros espacios abiertos como herramientas para la construcción de la comunidad un posterior compromiso. La falta de inclusión ciudadana en el proceso de diseño del espacio público y la configuración en sí, tiene dos claras implicaciones para la creación de sentimientos de apego en barrios marginados territorialmente, como es el caso de los polígonos de vivienda. Primero, cuando el proceso en sí mismo no desarrolla la identidad más allá del espacio de la casa y margina la participación cívica, parece eliminar oportunidades para desarrollar la autoestima necesaria para crear una comunidad más empoderada y proactiva (Thwaites, Mathers, Simkings, 2013), y produce aislamiento, separación social y segregación dentro de el vecindario mismo. Segundo, cuando el

proceso de diseño margina la participación cívica y desatiende las experiencias cotidianas, los lugares socialmente construidos, los lugares de memoria, los usos y la mezcla social, y las necesidades y visiones de la comunidad, crea espacios públicos que están desconectados de los residentes. Como resultado, tal proceso de reconstrucción, mientras ha fortalecido la identidad entre una parte de los residentes involucrados en la reconstrucción, no puede crear un apego al lugar entre los residentes, ni mayores oportunidades para la participación de la comunidad.

La combinación de métodos cuantitativos, cualitativos y de análisis urbano, han permitido obtener resultados complementarios sobre los sentimientos de las personas hacia su entorno, de las preferencias y experiencias cotidianas en el espacio público, y sobre el espacio público en sí mismo y las consecuencias de su particular morfología.

A través de la combinación de métodos se han obtenido las siguientes conclusiones principales:

El proceso de regeneración urbana del marginalizado barrio de San Cosme ha obtenido resultados mixtos en cuanto a sentimientos de identidad y pertenencia, que están directamente relacionados con el nivel, la estructura, y el tipo de implicación ciudadana durante el proceso.

La falta de participación cívica en las decisiones del barrio, ha creado una tendencia a la dependencia de la administración pública que limita la implicación ciudadana en la esfera pública, lo que dificulta la creación de identidad y compromiso.

La configuración del espacio público carente de actividades y la morfología urbana del polígono de San Cosme que no propicia los encuentros, es un factor que efectivamente limita el uso y la creación de redes sociales en torno al espacio público, limitando su capacidad de generar pertenencia y apego.

Mediante los resultados se ha evidenciado que, el proceso en el que la reconstrucción de las viviendas se realizó mediante un debate común implicando a vecinos y técnicos, ha sido la causa directa de un fuerte sentimiento de orgullo. Una participación no institucionalizada, transversal y en la que la toma de decisiones fue conjunta, consiguió construir una identidad hacia San Cosme por parte de los residentes en el sector 1500. En cambio las oportunidades de participación que hubo durante la reconstrucción del sector 801 y el espacio público, no fueron fuente de sentimientos positivos, la participación en forma de consulta impuesta y organizada de forma vertical, y en la que la toma de decisiones ciudadanas es limitada, no promovió ningún sentimiento hacia el entorno construido ni vínculos entre la comunidad.

Al analizar el acto de proyectar desde su dimensión procesal, se concluye que la importancia del diseño en pro de generar vínculos entre las personas y los lugares, recae en la capacidad de implicar a la ciudadanía de una forma activa en el proceso. Cuando el proceso de diseño se basa en una relación de confianza entre los ciudadanos y los técnicos, todos son actores activos del proceso de diseño, que resulta en un sentimiento de co-responsabilidad, y empoderamiento. En cambio el proceso de diseño que no implica puede, como se ha visto en el caso de San Cosme, utilizarse como herramienta de control y segregación. Tal como se muestra en el diagrama 10 a continuación, los efectos del proceso de diseño en ambas fases de la reconstrucción de San Cosme llevaron a resultados mixtos.

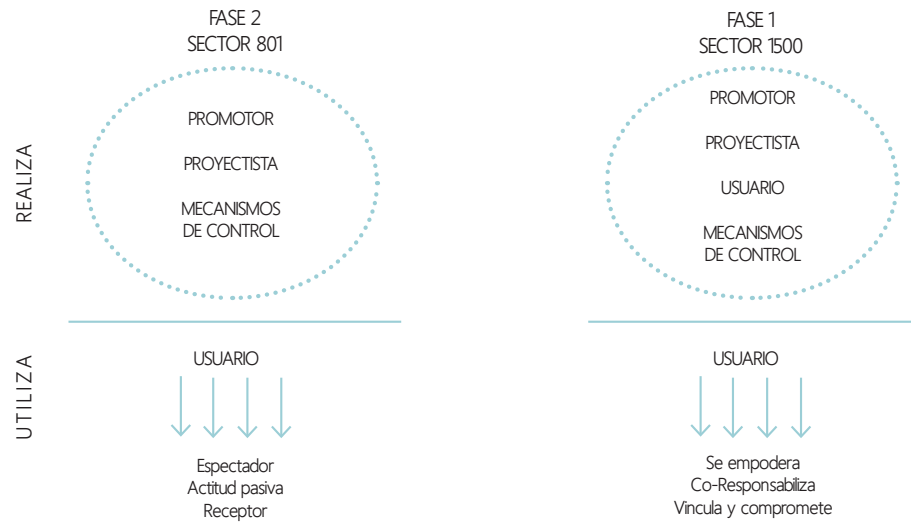


Diagrama 10: síntesis comparativa del proceso de diseño de las 2 fases de la reconstrucción de San Cosme. Fuente: Elaboración propia

A través del proceso de reconstrucción de las viviendas de San Cosme se evidencia cómo, en los procesos tradicionales de proyecto en los que el usuario no está implicado, se replica y refuerza la actitud pasiva del receptor (usuario), en cambio cuando el proceso implica al usuario en un modelo de toma de decisiones, cuanto más transversal mejor, el resultado será un usuario comprometido y empoderado. Cuanto más fuerte es el sentido de comunidad, más influencia sentirán que tienen los miembros sobre el entorno que les rodea. El sentido de comunidad puede tener un efecto catalizador en acciones locales, afectando a la percepción del entorno, las relaciones sociales y el empoderamiento de uno mismo (Chavis & Wandersman, 1990).

La lectura de estas pre-existencias como paso previo al diseño del espacio

público, habría servido para incorporar en el diseño final, valores sociales capaces de transferir la identidad de la comunidad al espacio público. Tal como se resume en el siguiente diagrama en el caso de San Cosme, al no existir pre-existencias éstas no informaron el proyecto final, una mayor implicación ciudadana en la segunda fase de reconstrucción habría servido para informar la definición final del espacio público.

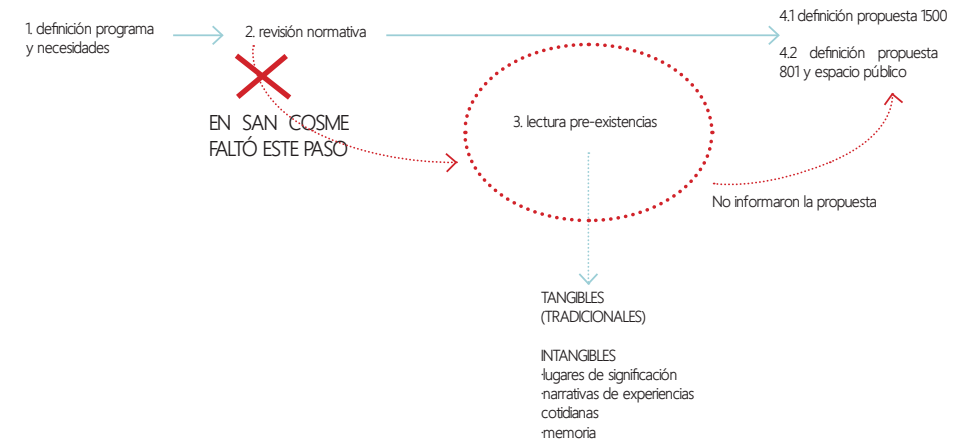


Diagrama 11: Esquema de proceso de definición de propuesta urbana. Fuente: Elaboración propia

Se ha evidenciado que efectivamente en el caso de San Cosme, el proceso de reconstrucción y la configuración urbana y física del polígono sí que han supuesto una cierta disolución de lugar. Aún y habiendo forjado un sentimiento de identidad, que está relacionado a un momento histórico muy concreto como fue la primera fase de la reconstrucción de las viviendas, se ha podido comprobar que este sentimiento no ha existido en la siguiente fase y por ello el espacio público se vive por los residentes, como un elemento de tránsito, en el que no se materializan actividades,

interacciones ni manifestaciones capaces de cargarlo de significado. Tal como se sintetiza en el Diagrama 12, la segunda fase del proceso de reconstrucción provocó dependencia de los ciudadanos hacia la administración pública, este resultado dificulta la creación de lugares a través de la autogestión del espacio, el activismo y las redes de ayuda.

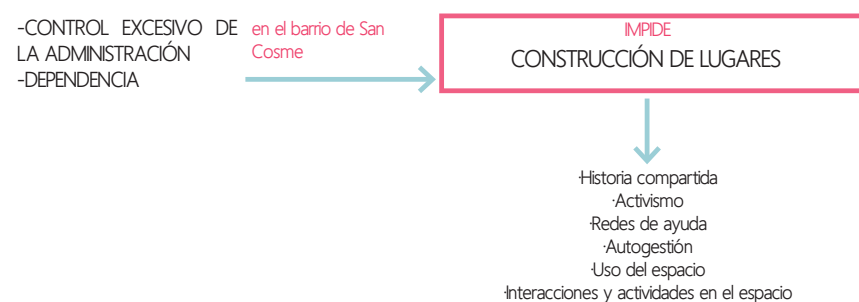


Diagrama 12: Síntesis de cómo el proceso de reconstrucción limita la creación de lugares. Fuente: Elaboración propia.

Las autoridades han ejercido sobre el barrio un excesivo control, la relación Top-Down que la administración mantiene con el barrio ha afectado a muchos aspectos de la vida de las personas de San Cosme. Ha servido para implementar un diseño urbano pensado para el control, y sirve para controlar a sus ciudadanos con el argumento de minimizar los problemas del barrio. Esta actitud de la administración tiene su efecto en la ciudadanía, ha provocado dependencia ciudadana y una actitud pasiva en torno

a los asuntos del barrio y de su espacio público, limitando así la capacidad de empoderamiento e implicación que lleve a la construcción de lugares.

Mediante la presente investigación se ha identificado aquellos elementos físicos capaces de fomentar el uso y las interacciones en el espacio público como: la mezcla de usos, la definición de las calles, la escala y densidad y la tipología edificatoria. En el caso de el polígono de San Cosme, sus características urbanas y espaciales, como la situación de aislamiento respecto al Prat, la configuración de bloques monolíticos y monofuncionales y la configuración de su espacio público carente de un entorno con actividades, se ha demostrado que influyen negativamente en la creación de uso e interacciones que promuevan el apego al lugar. Las limitaciones urbanas que se han mencionado que caracterizan esta tipología de barrio, han supuesto no solo una perpetuación del estigma y la marginalidad, sino que a nivel interno no ha fomentado dinámicas de uso cotidiano entre sus habitantes, como los lugares donde comprar o dónde llevar a los niños a jugar, la mayoría prefiere realizar estas actividades fuera del barrio.

Se puede concluir que efectivamente las características físicas pueden influir en fomentar el sentimiento de apego a través de la construcción de barrios de uso mixto, actividades, y apropiación ciudadana; pero por otro lado, también pueden influir en impedir el apego si estas características no se dan, como vimos en el caso de estudio. Por ello, es importante realizar exploraciones más amplias sobre el papel y la influencia que puede llegar a tener el entorno construido, y sus características físicas, en la construcción social que empodera y contribuye a la justicia socio-espacial, como es el sentido de pertenencia.

7

FUTURAS
LÍNEAS DE
INVESTIGACIÓN

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Las conclusiones y limitaciones de esta investigación, como por ejemplo, la oportunidad de hacer un estudio comparativo con otros tipos de polígonos para contribuir a la disciplina desde una visión más amplia. Nos llevan a considerar futuras líneas de investigación que amplíen el estudio relacionado con los procesos de creación de sentimientos de apego al lugar y sus consecuencias en la gestión de la ciudad

A través de esta tesis se han analizado sentimientos y construcciones sociales, intangibles, como el apego al lugar, la identidad y el sentido de pertenencia. Hemos argumentado que estas construcciones sociales son sólo identificables a través del conocimiento vivencial, por lo tanto no es algo que como técnicos, podamos analizar a simple vista mediante las tradicionales lecturas del lugar. Se ha argumentado y discutido sobre la necesidad de introducir este conocimiento en la lectura del lugar para que efectivamente sea una información influyente y determinante en los procesos de diseño posteriores.

Esta información social es identificable, mediante un proceso de aproximación al lugar y a sus habitantes que rompe la tradicional lectura urbana del lugar desde un punto de vista ajeno y alejado del contexto, sino que sitúa al técnico en una situación implicada, comprometida y cercana a la realidad cotidiana y a sus habitantes. Este proceso de aproximación e identificación se realiza a través de técnicas de obtención de datos cualitativas que nos aportan narrativas sociales. El punto de inflexión está en cómo transformar esa información, absolutamente habitual en estudios de las ciencias sociales, en información útil para la práctica del urbanismo y la arquitectura.

Tal como hemos experimentado en esta tesis, y en todas las experiencias docentes e investigadoras realizadas por el grupo de investigación Community Based Urbanism del cual soy miembro, que ha trabajado el reconocimiento de lugares de significación colectiva como guía de procesos de regeneración urbana en diversos contextos, como: los continuos urbanos de baja densidad (Vall, Koshinsky, Mendoza-Arroyo, 2011), los contextos de barrios informales en países en vías de desarrollo (Mendoza-Arroyo, 2013), y a través de esta tesis en barrios estigmatizados como los polígonos (Colacios, 2011), se propone ampliar esta línea de investigación, y así, seguir investigando sobre la dimensión social en el proceso de diseño con la finalidad de generar sentimientos de apego en contextos en los que tales vínculos socio-espaciales no existen.

La cartografía de valores ciudadanos se plantea como la herramienta capaz de trasladar valores sociales al lenguaje del diseño urbano, pues como hemos visto en esta tesis, los mapas con usos sociales y espaciales, pueden ofrecer una lectura del territorio que pone en valor aspectos sociales tradicionalmente no tomados en cuenta en procesos de regeneración urbana. Estos mapas de valores y significados ciudadanos ofrecen una herramienta mediante la cual guiarse si se pretende diseñar para fortalecer el apego al lugar.

A través de los resultados del análisis realizado, surge la reflexión sobre la importancia de la participación en los procesos de diseño y especialmente en cuándo y cómo se debe incorporar esa participación, para que el proceso de diseño propicie la creación de vínculos con el entorno construido.

Por ello, a partir de esta tesis se pretende profundizar en un proceso de diseño en el que las manifestaciones físicas del apego (lugares de memoria colectiva, de significación positiva y de uso comunitario) guíen el proceso de diseño (Diagrama 13). De esta manera nos aseguramos que

aquellos lugares que provocan sentimientos positivos en las personas no desaparezcan y se valoren, a la vez que creamos las posibilidades para que nuevos vínculos aparezcan.

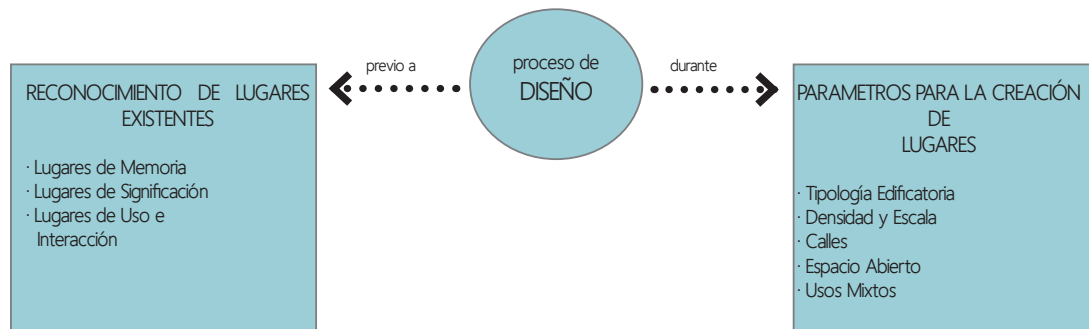


Diagrama 13: Pre-existencias intangibles de valor urbano. Fuente: Elaboración propia

En esta primera fase debemos reconocer si existe apego en el lugar antes del proceso de diseño tomándose como una condición pre-existente a identificar. A diferencia de los condicionantes pre-existentes tradicionales que se toman en cuenta en cualquier proceso de diseño urbano, el apego al lugar es algo intangible, y sólo identificable a través de la implicación de la comunidad y la participación. Es un conocimiento vivencial que solo podemos captar a través de análisis cualitativos en el lugar con sus residentes. Nuestro análisis cualitativo debe ir en busca de aquellos lugares con los que la población tiene vínculos significativos, concretamente estamos buscando lugares de memoria colectiva, lugares de significación, lugares de uso y de interacción social.

En paralelo a la identificación de lugares con un vínculo especial para los

residentes es oportuno a la vez identificar cuáles son los lugares de uso y de interacción social, estos son identificables mediante observación. Es relevante identificar estos lugares aun sin que la ciudadanía los identifique como significativos, porque son aquellos donde se establecen relaciones y que aun sin ser conscientes, tienen un vínculo con la ciudadanía. El poder de los lugares a los que las personas se sienten vinculadas puede ser empleado para mejorar el diseño urbano, transformando los profundos valores del lugar en explícitas formas de diseño.

El proceso de diseño que se plantea a raíz de los resultados de esta investigación debe basarse también en los parámetros espaciales identificados como capaces de fomentar el uso e interacciones sociales de los residentes. Se han identificado los parámetros siguientes, Tipología edificatoria, Densidad y escala, el diseño de las calles, el diseño del espacio abierto y la presencia de usos mixtos. Se considera que para que el proceso de diseño sea inclusivo, no solo se debe basar en el reconocimiento de lugares existentes, sino que debe fomentar la creación de nuevos lugares de conexión con sus habitantes.

Por último se propone ampliar el estudio del valor que tienen los vínculos de las personas con su entorno en ser motor de acciones de gestión, conservación o activismo que promuevan un espacio público más justo e inclusivo, en el contexto de barrios vulnerables, o en peligro de serlo a través de fenómenos como la gentrificación o la turistificación.

BIBLIOGRAFÍA

Achimore, A. (1993). Putting the community back into community retail. *Urban Land*. vol. 52, pp. 33-38.

Anguelovski, I. (2013). From environmental trauma to safe haven: Place attachment and place remaking in three marginalized neighborhoods of Barcelona, Boston and Havana. *City & Community*, 211-237.

Anguelovski, I. (2014). *Neighborhood as Refuge. Community reconstruction, Place remaking and Environmental justice in the city*. Cambridge, Massachusetts. The MIT Press.

August, M. (2014). Challenging the rhetoric of stigmatization: The benefits of concentrated poverty in Toronto's Regent Park. *Environment and Planning A*, 46, 1317-1333.

Bohigas, O. (1986). *Reconstrucción de Barcelona*. Servicio de Publicaciones, Secretaría General Técnica, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid

Bonet i Martí, J. (2012). El territorio como espacio de radicalización democrática. Una aproximación crítica a los procesos de participación ciudadana en las políticas urbanas de Madrid y Barcelona. *Athenea Digital*. 12, 15-28

Borja, J., & Muxi, Z. (2003). *El espacio público: Ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Editorial Electa

Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer

Bridsall-Jones, C. The Bronx in Australia: The Metaphoric Stigmatization of Public Housing Tenants in Australian Towns and Cities. *Journal of Urban History*. Vol. 39, 315-330

Brown, B., Perkins, D. & Brown G. (2003). Place attachment in a revitalizing neighborhood: Individual and block level of analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 23, 259-271.

Burbano, F. (2013). *Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales: El caso de Barcelona*. (Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia)

Busquets, J. (2004). *La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Chaskin, R. J. (2016). Between the idea and the reality: Public housing reform and the further marginalization of the poor. *City & Community*, vol.15, num.4, pp. 372-375.

Chavis, DM, Wandersman, a. (1990). Sense of community in the urban environment: A catalyst for participation and community development. *American Journal of Community Psychology*. Vol.18, 55-81

Cochrun, S. E. (1994). Understanding and enhancing neighborhood sense of community. *Journal of Planning Literature*, 92-99.

Colacios, R. (2011) *The Socio-spatial Infrastructure as a base for intervention in socially fragmented neighborhoods. The case of Sant Cosme*. Tesis de Máster. Barcelona. UIC

Cooper, M. (2007). Social framework: Planning for a civic society-investing in social infrastructure to develop social capital. In D. Soule (Ed.), *Remaking American communities, a reference guide to urban sprawl* (pp. 103-126). Nebraska: University of Nebraska Press, Lincoln and London.

Corcoran, M. P. (2002). Place attachment and community sentiment in marginalized neighborhoods: A European case study. *Canadian Journal of Urban Research*, 201-221.

Costa, J., & Bonal, R. (1981). *El problema de la delincuencia en el barrio de Sant Cosme del Prat de Llobregat*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

Cozens, P. 2002. Sustainable Urban Development and Crime Prevention through Environmental Design for the British City; Towards an Effective Urban Environmentalism for the 21st Century. *Cities: The International Journal of Urban Policy and Planning* 19 (2): 129–37

Ferrer, A. (1996). *Els polígons de Barcelona*. Barcelona: Edicions UPC.

Francis, J., Giles-Corti, B., Wood, L., & Knuiman, M. (2012). Creating sense of community: The role of public space. *Journal of Environmental Psychology*, 32, 401-409.

Garbin, D. Millington, G. (2011). Territorial Stigma and the Politics of Resistance in a Parisian Banlieue: La Courneuve and Beyond. *Urban studies*, Vol. 14, num. 10. pp. 2067 – 2083

Gascon, M; Triguero-Mas, M; Martínez, D; Dadvand, P; Rojas-Rueda, D; Plasència, A; Nieuwenhuijensen, M, J. (2016) Residential green spaces and mortality: A systematic review. *Environment International*. Vol. 86, 60-67

Gehl, J. (1989). A Changing Street Life in a Changing Society. *Places Journal*, vol. 6, pp. 8-17.

Gilbert, P. (2011). "Ghetto", "banishment", "neighborhood effects". A critique of the "ghetto" image of French housing projects. *Metropolitics*

Gotham, K. F., & Brumley, K. (2002). Using space: Agency and identity in a public-housing development. *City & Community*, 267-289.

Gracia, I., & Clares, N. (1987). En Asociación de vecinos Sant Damián del barrio de Sant Cosme (Ed.), *Por debajo del vuelo. Historia del barrio de Sant Cosme*. El Prat de Llobregat. Barcelona: Ketres Editora, S.A.

Hamdi, N. (2014). *The spacemaker's guide to big change*. Abingdon, Oxon: Routledge.

Hernandez, A. (2010). *Análisis urbanístico de barrios vulnerables en España – el Prat de Llobregat* (Ministerio de Fomento Gobierno de España, Departamento Urbanística y ordenación del territorio ETSAM ed.

Hidalgo, C., Hernández, B. (2001). Place attachment: Conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*. 21, 273-281.

Hummon, D. H. (1992). Community attachment. Local sentiment and sense of place. In I. Altman, & S. M. Low (Eds.), *Place attachment* (pp. 253-278). New York: Plenum Press.

Irazábal, C. (2008). Ordinary places, extraordinary events in Latin America. In C. Irazábal (Ed.), *Ordinary places, extraordinary events. Citizenship, democracy and public space in Latin America* (pp. 1-10). Oxfordshire: Routledge.

Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades* [The Death and Life of Great American Cities]. Madrid: Capitán Swing Libros.

Kuo, F., Sullivan, W., Levine Coley, R., & Brunson, L. (1998). Fertile ground for community: Inner-city neighborhood common spaces. *American Journal of Community Psychology*, 26, 823-851.

Lewicka, M. (2011). Place attachment: How far have we come in the last 40 years? *Journal of Environmental Psychology*, 207-230.

Manzo, L. C., Devine-Wright, P. (2014). *Place attachment: Advances in theory, methods, and applications*. New York. Routledge

Manzo, L. C. (2014). On uncertain ground: Being at home in the context of public housing redevelopment. *International Journal of Housing Policy*, 14(4), 389-410.

Mendoza, C. (2011) Reflections on Urban Design as a Tool to Reinforce Spatial Identity: Building Civic networks in Informal Settlements, 107-118. En: Mendoza, C.; Ngulube, M.; Colacios, R. eds. (2011), *Reflections on Development and Cooperation*, Barcelona: ESARQ-UIC.

Mendoza-Arroyo, C. (2013). Socio-spatial assemblages: The backbone of informal settlement regeneration. En F. Chidelli, B. De Carli, M. Falletti & L. Scavuzzo (Eds.), *Cities to be tamed* (pp. 90-114). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

Mendoza-Arroyo, C and Vall-Casas, P. (2014). Urban neighbourhood regeneration and community participation: an unresolved issue in the Barcelona experience, 53-68. En Tiwari, R., Lommerse, D., Smith, D, (Eds) *M2 Models and Methodologies for Community Engagement*. Singapore: Springer.

Massey, D. (1984). *Geography Matters! A reader*. Cambridge: Cambridge University Press

Nogué, J. (2010). *Paisatge, territori i societat civil*. Valencia: 3i4 edicions.

Oldenburg, R. (1989). *The great good place: Cafes, coffee shops, community centers, beauty parlors, general stores, bars, hangouts and how they get you through the day*. New York: Parangon House.

Peace, S. (2013) Social Interactions in Public Spaces and Places: A Conceptual Overview. En Graham D. Rowles y Miriam Bernard (eds), *Environmental Gerontology. Making Meaningful Places in Old Age*. Nueva York: Springer, pp. 25-49.

Pink, S. (2008). Mobilising Visual Ethnography: Making Routes, Making Place and Making Images. *Qualitative social research*. Vol. 9, Num 3.

Sainz Gutierrez, V. (2011). Repensar la vivienda repensar la ciudad. La transformación del barrio barcelonés de la mina. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*. Nº 5 Vivienda Colectiva: Sentido De Lo Público, 108-127.

Scannell, L. y Gifford, R. (2010). Defining place attachment: A tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology*, vol. 30, pp. 1-10.

Slater, T., & Anderson, N. (2012). The reputational ghetto: Territorial stigmatisation in St Paul's, Bristol. *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, 530-546.

Stokols, D. (1990). Instrumental and spiritual views of people-environment relations. *American Psychologist*, 45, 641-646.

Subirats, J. (2004) *Pobresa i exclusió Social, un anàlisi de la realitat espanyola i europea*. Barcelona, Fundació La Caixa.

Talen, E. (2000). Measuring the public realm: A preliminary assessment of the link between public space and sense of community. *Journal of Architectural and Planning Research*, 17, 344-360.

Talen, E. (2012). *Design for diversity: Exploring socially mixed neighborhoods*. Oxford. Elsevier

Taylor, R. B., Shumaker, S., & Gottfredson, S. (1985). Neighborhood-level links between physical features and local sentiments. *Journal of Architectural Planning and Research*, 2, 261-275.

Tester, G., Ruel, E., Anderson, A., Reitzes, D. & Oakley, D. (2011). Sense of Place among Atlanta Public Housing Residents. *Journal of urban Health*, 88, 436-453.

Thwaites, K., Mathers, A.R., and Simkin, I.M (2013) *Socially Restorative Urbanism: the theory, process and practice of Experiemics*. Oxon, Routledge.

Triguero-Mas, M; Dadvand, D; Cirach, M; Martínez, D; Medina, A; Mompert, A; Basagaña, X; Gražulevioieno, R; Nieuwenhuijsen, M, J. (2015) Natural outdoor environments and mental and physical health: Relationships and mechanisms. *Environment International*. Vol. 77, 35-41

Ullán de la Rosa, F. (2014). *Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Valera, S., & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario De Psicología*, 5-24.

Vall, P; Koschinsky, J; Mendoza, C. (2011) Retrofitting Suburbia Through Pre-Urban Patterns: Introducing a European Perspective, *Urban Design International*, Vol. 16 (3) 171-187.

Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario De Psicología*, 281-297.

Vilà, G. (2016). From residents to citizens: the emergence of neighborhood movements in Spain. In N. Gallent, D. Ciaffi (Eds), *Community Action and Planning. Contexts, drivers and outcomes* (pp. 59-78). University of Bristol: Policy Press.

Wacquant, L. (2008). *Urban outcasts: A comparative sociology of advanced marginality*. Cambridge: Polity Press.

Wacquant, L., Slater, T., & Borges Pereira, V. (2014). Territorial stigmatization in action. *Environment and Planning A*, 46, 1-9.

Walton, E. (2016) "It's Not Just a Bunch of Buildings": Social Psychological Investment, Sense of Community, and Collective Efficacy in a Multiethnic Low-Income Neighborhood. *City & Community*, vol.15, num.6, pp. 231-263.

Williams, D. R. (2014). "Beyond the commodity metaphor," revisited: Some methodological reflections on place attachment research. In: Manzo, Lynne C.; Devine-Wright, Patrick, eds. *Place attachment: Advances in theory, methods, and research*. Routledge. p. 89-99.

York Cornwell, E. y L. Behler, R. L. (2015) Urbanism, neighborhood context, and social networks. *City & Community*, vol. 14, num. 3, pp. 311-314.

Anexos

GUIÓN ENTREVISTA A VECINOS

Hombre/ Mujer
Edad:
Nacionalidad:

HISTORIA / CAMBIOS URBANOS
Cuántos años hace que vive en Sant Cosme?

Como describiría su barrio hace 20 años [o el periodo más antiguo de la vivencia de la gente que se acuerda]?

Cómo describiría su barrio ahora? (O Que tipo de barrio es, (si la gente no te responde)?

USO EL BARRIO Y SUS ESPACIOS
Cuáles son sus recorridos habituales para ir al trabajo, compras etc?

Como le parece los diferentes espacios públicos del barrio? Y los espacios verdes? Los usa para pasear?

Cuales son las actividades que Ud. desarrolla en el barrio? Donde? (Situar en mapa)

Encuentra lugares para reunirse con amigos/vecinos? Cuáles y donde son? (situar en mapa)

Hace uso de las zonas verdes del Delta del Llobregat? En caso que si, como llega hasta allí? Y que actividades realiza? (pasear, deporte, juego con niños...)

Utiliza las zonas de cultivo o huertos del Parque agrario del Llobregat? En caso que si, como llega hasta allí?

APEGO AL LUGAR
Cuales son los tres lugares que tienen un significado más positivo para Ud? En qué medida/Por que?

Cuales son los tres lugares que tienen un significado más negativo para Ud? En qué medida/Por que?

Que lugares del barrio tienen un significado especial para usted? Me los puede describir? (situar en mapa)

COMPROMISO COMUNITARIO

Pertenece a alguna asociación del barrio? Se implica en asuntos y actividades de la comunidad? Por qué sí? Por qué no [pero pregunta de manera menos directa]

IDENTIDAD

Qué sentimientos tiene sobre su barrio?

Siente que su identidad va ligada a Sant Cosme?

(Acompañar la pregunta con un mapa) Hasta donde siente usted que es su entorno cotidiano? (Sant Cosme, El Prat de Llobregat, Barcelona, Delta Llobregat)

Cree que Sant Cosme necesita algún tipo de mejora? Cuáles y porque?

GUIÓN ENTREVISTA A TÉCNICOS MUNICIPALES

Hombre/ Mujer

Edad:

Nacionalidad:

HISTORIA / CAMBIOS URBANOS

Cuántos años hace que vive/trabaja en Sant Cosme?

Como describiría el barrio hace 20 años, o cuando empezó a trabajar en Sant Cosme?

Cómo describiría el barrio ahora?

Como fue el proceso de regeneración de Sant Cosme, y cuales han sido los momentos clave en el proceso de mejora?

Que papel ha jugado la ciudadanía en la regeneración de Sant Cosme? (movilizaciones sociales, reclamaciones, agrupaciones...)

Siendo ST Cosme un barrio que en los inicios era un ejemplo de segregación socio-espacial (situación periférica, lejos de transporte público, ghetto..), Como han luchado los vecinos por una re-apropiación del espacio y en contra de la segregación?

Y la administración pública?

Cual ha sido la evolución social del barrio? (poco cambio poblacional, es un barrio joven o mayor, grupos étnicos, inmigrantes)

Cuál es la integración de la "setena fase" parece en mi opinión un ejemplo de patrón de división racial/étnica, su situación y la tipología de edificio parece un ejemplo de segregación dentro del propio barrio que se hace evidente a nivel urbano y arquitectónico.

Que falta por hacer, o en que programas urbanos sociales trabaja la administración, cuales son vuestros objetivos futuros/prioridades.

Cual es la visión de la administración en incorporar el conocimiento de la ciudadanía en procesos de regeneración urbana

USO EL BARRIO Y SUS ESPACIOS

Cuáles son sus recorridos habituales que hace la gente para ir al trabajo, compras etc?, se pueden distinguir por edad, grupo social etc?

Que le parece a la gente los diferentes espacios públicos del barrio? Y los espacios verdes? La gente los usa para pasear/estar? se pueden distinguir por edad, grupo social etc?

Cuales son las actividades que la gente desarrolla en el barrio? Donde?(Situarse en mapa) se pueden distinguir por edad, grupo social etc?

La gente encuentra lugares para reunirse con amigos/vecinos? Cuáles y donde son? (situarse en mapa) hay alguna edad predominante? O grupo social?

La gente hace uso de las zonas verdes del Delta del Llobregat? En caso que si, como llega hasta allí? Y que actividades realiza? (pasear, deporte, juego con niños...)

Se utilizan las zonas de cultivo o huertos del Parque agrario del Llobregat? En caso que si, como llega hasta allí?

Como se gestiona el uso de las parcelas agrarias para recreo del Delta por parte de la administración?

APEGO AL LUGAR

Cuales son los tres lugares que crees que tienen un significado más positivo para la ciudadanía? En qué medida/por qué?

Cuales son los tres lugares que crees que tienen un significado más negativo para la ciudadanía? En qué medida/por qué?

Que lugares del barrio crees que tienen un significado especial para la ciudadanía? Me los puede describir? (situarse en mapa)

COMPROMISO CIUDADANO

En qué medida la gente se implica en asuntos y actividades de la comunidad? Cree que se puede mejorar el nivel de participación?

IDENTIDAD

Siente que la identidad de las personas que viven aquí va ligada a Sant Cosme?

(Acompañar la pregunta con un mapa) Hasta donde siente usted que es el entorno cotidiano de la gente? (Sant Cosme, El Prat de Llobregat, Barcelona, Delta Llobregat)

Cree que Sant Cosme necesita algún tipo de mejora? Cuáles y porque?

GUIÓN ENCUESTA

¿Que lugar te gusta más del barrio?

¿Que lugar te gusta menos del barrio?

¿Dónde haces las compras?

¿Dónde trabajas?

¿Dónde llevas a los niños a jugar?

¿Dónde haces deporte?

¿Dónde te relajas?

Programa de Doctorado en Arquitectura
School of Architecture- UIC
2018

